ESPAÑA y la PAZ

PUBLICACION QUINCENAL — AÑO III.— MEXICO, D. F. — Núm. 42 — 15 DE AGOSTO DE 1953.

¡Nuestra PATRIA, en PELIGRO!

Tan adelantada está la venta de España que los compradores no tienen el menor empacho en descorrer el velo que hasta ahora cubrió las conversaciones preliminares de lo que ellos mismos llaman "buena inversión", y hablan de los puntos básicos de ese acuerdo en forma descarnada. Así se revela públicamente que "la Fuerza Aérea de Estados Unidos proyecta invertir ..... 100.000,000 de dólares en los trabajos iniciales de construcción de cuatro bases aéreas secretas, tan pronto como se firmen los convenios respectivos entre los dos países", convenios que el periódico informante asegura que serán firmados "después de que el Presidente Eisenhower promulgue la Ley de Ayuda a los Países Extranjeros", cosa que ya está en marcha.

Se dice en la misma información que "el costo final de las bases será de 160.000,000 de dólares", agregandose que "tal proyecto está contenido en el informe sobre las recientes audiencias a puerta cerrada realizadas por la Comisión de Asignaciones del Senado Norteamericano".

¿A quién puede ofrecer ya dudas la cuestión? Ya no vale tratar de encubrir la mostruosidad de la venta de la soberanía e independencia de un pueblo, y la propia sangre de este pueblo, a un gobierno extranjero, con palabras de doble sentido, con tergiversaciones, que sólo podían engañar a los que de antemano estaban dispuestos a ser engañados.

Todos los caminos desembocan en algún sitio, y este de la venta de España no tenía otra salida que la que se le ha dado, o está a punto de dársele: la converción de nucstra patria en una base de guerra atómica, que la colocaría al borde de la destrucción.

Y como sólo quedan por estampar las firmas sobre los papeles sangrientos, ya no se titubea por los compradores ni por los vendedores en llamar a los hechos por su verdadero nombre, y ahora "la ayuda a España" se convierte en el "suministro de ciertos tipos de aviones y pertrechos navales y militares a la fuerzas armadas españolas". Y otra manifestación de la ayuda "para la industrialización de España" es la "aportación de fondos para la construcción de obras relacionadas con la defensa, como caminos y ferrocarriles".

Pero por si ésto fuera poco, y es bastante, y tan cruel que hará vibrar de indignación a todos los españoles y amigos de la paz en el mundo, áún se añaden a éstas otras cláusulas bochornosas como es el "pacto por cinco años que autoriza a Estados Unidos a utilizar en España determinadas bases navales y aéreas" y la "realización inmediata de consultas en el caso de que cual-

(Pasa a la Pág. 8)

ANTE LA PROXIMA REUNION DE LA O. N. U.

Las Naciones Unidas van a reunirse de nuevo. Los pueblos ponen grandes esperanzas en la próxima asamblea, confiados en que ésta se muestre fiel al espíritu de su Carta y a la misión para la que fue creada. La firma del armisticio de Corea ha eliminado una de las causas que determinaban la tensión internacional y abren esperanzadoras perspectivas de paz. El armisticio muestra que todos los problemas pueden y deben ser solucionados por procedimientos pacíficos, renunciando a los de la violencia y la fuerza. El Departamento de Estado, secundado por un grupo de gobiernos a sus órdenes, ha transformado a las Naciones Unidas en un instrumento al servicio de su política de guerra, amparándose, en sus acciones agresivas, en la propia bandera de las Naciones Unidas. Los hechos han demostrado que ese camino no es

(Pasa a la Pág. 6)

(Dibujo de José Renau)

DOS AÑOS DE VIDA

"España y la Paz" cumple ahora dos años de vida. Breve edad: la primera infancia. Y, sin embargo, qué rico caudal de experiencias. Hemos procurado cumplir nuestros propósitos, aunque —lo reconocemos— no siempre con el acierto que las circunstancias exigían. Los acontecimientos, impetuosos, se nos han adelantado a veces, y otras no hemos logrado dar a los problemas el intenso tratamiento que su naturaleza necesitaba. Pero hay algo que no nos ha fallado: la denuncia constante, la lucha ininterrumpida contra el pacto yanqui-franquista, cuyos preparativos están tratando de

(Pasa a la Pág. 6)

El Armisticio de Corea y el Pueblo Español

El pueblo español seguía paso a paso las incidencias de la guerra en Corea, viendo en la heróica lucha del pueblo coreano una invencible voluntad de independencia y paz frente a la política de agresión y de dominación de los belicistas norteamericanos que ha hecho de aquel valeroso país un montón de escombros y ruinas. El pueblo español manifestaba ostensiblemente su simpatía y su adhesión a la justa causa del pueblo mártir e indomable que con tanto heroísmo supo defender su libertad, mostrando a los agresores que los pueblos son invencibles cuando les anima una causa justa.

La victoria del pueblo coreano es la victoria de todos los pueblos amantes de la paz. Pero, muy particularmente, el pueblo español la considera como una victoria propia, ya que el gobierno de guerra de Franco estaba incondicionalmente al servicio de las fuerzas de la agresión en Corea, como en el orden general lo está a la de todos los planes del Pentágono. El franquismo y su prensa, desafiando los nobles sentimientos de paz del pueblo español que veía en la guerra de independencia de Corea su propia suerte y en su trágico destino su propio destino, animaron la agresión, clamaron por que se arrojara la bomba atómica y por que la agresión se extendiera al pueblo chino y, últimamente, cuando la acción de los pueblos, impulsada por el gran movimiento mundial de la paz, exigía el cese de las hostilidades, Franco animando a sus nuevos amos, ofrecía el envío de una División Azul que contribuyera a aplastar la resistencia del pueblo que tan valientemente defendía su independencia nacional.

El armisticio de Corea ha sido saludado por el pueblo español con el mayor entusiasmo. Esa victoria de las fuerzas de la paz es una gran victoria para el pueblo español que se ve fortalecido y estimulado en su acción en contra de la política de provocación y de guerra de Franco y de sus planes antinacionales mediante los cuales trata de poner a nuestra patria a disposición de los que, desde el Pentágono, sueñan con una nueva guerra y con la dominación del mundo. El armisticio ha sido una derrota de las fuerzas belicistas, pero para la política antinacional de Franco, para las fuerzas que le apoyan, ha representado un serio golpe, mientras que para las fuerzas que luchan por la paz y la independencia nacional y por que España se vea liberada de una política de guerra, significará su fortalecimiento.

El armisticio debilita la política de guerra del franquismo. Esa gran victoria es una positiva ayuda para el pueblo español en su lucha por la paz, por su indepen-

(Pasa a la Pág. 6)

Betanzos, en Galicia. Una vista del puente sobre el río Mandeo.

EL PRINCIPIO DE LA NEGOCIACION

Los esfuerzos de los pueblos, en la lucha por la paz, se concentran hoy en conseguir que los gobiernos, mediante acuerdos concretos, grandes o pequeños, lleguen por la vía de la avenencia, a la solución o al encauzamiento de los conflictos que entre ellos existen y que amenazan o quebrantan la paz del mundo. Por este camino, el de la negociación, es posible ir sentando las bases para despejar la tensión internacional, primero, y después para establecer la necesaria cooperación entre los Estados.

La grandiosa victoria de la causa de la paz que ha sido el armisticio en Corea demuestra lo que puede lograrse por este camino. Perseverando en él, se puede ir muy lejos. "El armisticio en Corea es un preludio de paz", nos dice el Consejo Mundial. De la acción de los pueblos, que tanto ha pesado en este gran paso esperanzador, depende el que vaya seguido de otros nuevos, que jalonen la luminosa senda de la paz.

El pueblo español ansía la paz como pocos, porque tras el espectro de la guerra sabe que le acecha la destrucción y la muerte. El cese del fuego en Corea es para él un alivio, un aliento y una gran esperanza. Por eso sentirá un cálido estímulo, al saber que el poderoso movimiento de la paz, fortalecido por la primera victoria, concentra sus esfuerzos en el mismo camino por el que ésta se ha logrado.

El principio de la negociación —bien claro se ha dicho en la reunión del Consejo Mundial de la Paz— no debe ser interpretado como un regateo, ni como la consagración del actual estado de cosas, del que forma parte, como preparación de las condiciones de guerra, el sojuzgamiento nacional de diversos países, entre ellos España. Todo lo contrario. Se trata precísamente, entre otras cosas, de levantar, por la vía del entendimiento, haciendo desaparecer la siniestra amenaza, el secuestro impuesto a su sombra sobre una serie de naciones. Y España es una de ellas.

La lucha por el principio y por el espíritu de la negociación es, por ello, inseparable de la independencia nacional de cada país. Y coloca en primer plano, para los españoles, la afirmación de la soberanía nacional de España, la denuncia de todos los pactos antinacionales, de alta traición contra la patria, que enajenan trozos de su territorio y abran sus puertas a fuerzas extranjeras. Exige de nosotros, en la hora actual, por encima de todo, llamar a la conciencia de todos los compatriotas, piensen como pensaren, para que se manifiesten en contra de este pacto con el que oficialmente quiere rubricarse la dimisión de España como potencia independiente y que, según las últimas noticias de prensa ha dado un nuevo paso hacia su ignominiosa conclusión.

La independencia de los pueblos, la soberanía nacional de nuestro país, se atropellan y escarnecen al socaire de la confabulación de la guerra, de la tensión internacional. Haciendo la luz, mediante una política de acuerdos, en estas sombras tenebrosas, contribuiremos a romper también las cadenas que en ellas se forjan para la esclavitud de la patria.

Cada hombre ve ahora que el acuerdo es posible.

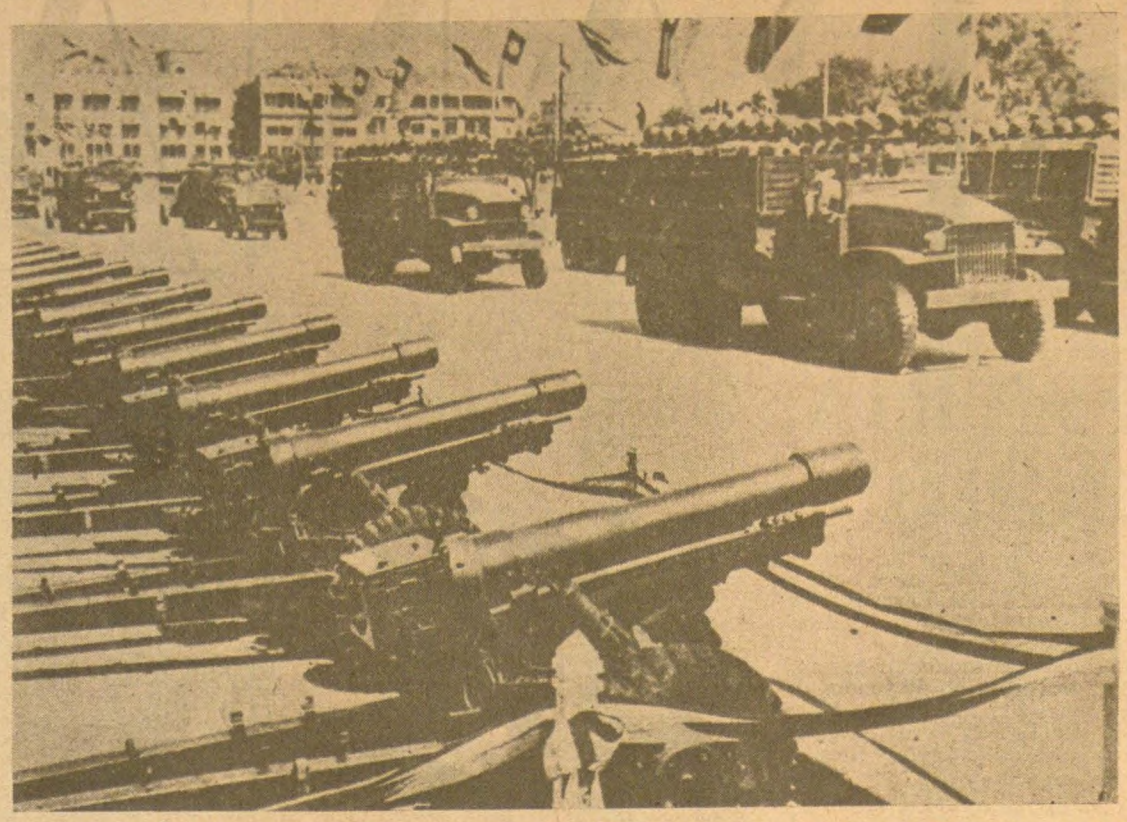
(Del Llamamiento del Consejo Mundial)

UN PODEROSO FACTOR DE PAZ

Los norteamericanos tendrán que enfrentarse en la próxima reunión de las Naciones Unidas con un grupo de gobiernos que mantendrán la opinión de que la China Popular debe ser admitida en el seno de dicho organismo. La campaña mundial en favor de que China, su verdadero gobierno, forme parte de la comunidad de las Naciones Unida, influye poderosamente en la actitud de todos aquellos gobiernos que, por diferentes razones, entre ellas, la de las relaciones económicas, vienen manifestándose en favor de esa incorporación. Dos de esos gobiernos son el de Inglaterra y el de la India.

La paz se fortalecerá considerablemente si la China popular ingresa en las Naciones Unidas. Insistir en desconocer a un pueblo que representa más de la sexta parte de la población del mundo, es, por sí solo una de las manifestaciones de agresión y de guerra más elocuentes. Mantener la ficción del gobierno instalado en Formosa es desafiar a todo un pueblo. La China popular en la O. N. U. será un factor de paz positivo. Así lo reconocen los pueblos al insistir en que desaparezca esa contradicción que imponen a la vida y relaciones internacionales la intransigencia y la política de guerra del Departamento de Estado, en muchos casos frente a la opinión de sus propios aliados. No es posible dar una solución pósitiva, seria y solvente, a los problemas internacionales en litigio, sin la participación de China.

El gobierno que ha vendido a España siguiendo el dictado de sus amos extranjeros, envió a su ministro Artajo a Formosa con la misión de fortalecer al gobierno nacionalista de Chiang Kai Schek. Fueron establecidas relaciones diplomáticas entre Madrid y Taipeh y el nuevo Embajador de la China "nacionalista" en Madrid, en su primera conferencia de prensa, se permitió declarar, animado por los provocadores franquistas "que 600,000 soldados perfectamente equipados esperaban el momento de liberar a su país" "Si la China nacionalista no reconquista el continente –añadió– no habrá paz". La prensa de Franco estimuló y estimula la acción provocadora del gobierno de Formosa insistentemente. "Informaciones" declaraba en un editorial "que Formosa podía ser la Covadonga de la reconquista de China". Y el A. B. C. "que la retirada de la VII Flota americana parecía conceder a los nacionalistas un crédito militar que les autoriza, en la medida de sus posibilidades, a combatir por la reconquista del continente". Esas declaraciones, junto a otras muchas del mismo estilo, de la prensa de Madrid, vocero del Pentágono, demuestran la importancia que para la paz tienen la entrada de la verdadera China en las Naciones Unidas, a la vez que descubre el papel de provocación y de guerra del gobierno de Formosa, una de las causas de la tensión internacional y no la menos importante. La incorporación de China a la O. N. U. repetimos— será una importante factor de paz. Por eso Franco reacciona violentamente en contra de esa corriente internacional que reclama que se repare una posición que determina una de las fallas de la O. N. U.



Mientras se niega la entrada en la ONU a la China popular, las tropas de Chiang Kai-Shek, que mantienen su asiento entre las Naciones Unidas, hacen constantes alardes bélicos en Taipeh, capital de Formosa.

Los Premios Internacionales de la PAZ

El Jurado de los Premios Internacionales de la Paz para 1952, presidido por el Sr. Pierre Cot y compuesto además por los Sres. Wanda Wasilievska, Mao Dun, Gabriel D'Arbossier, Jorge Amado, Rev. Hewlett Jhonson, Arthur Lundkvist, Prof. Jan Mukarosvky y Gral. Heriberto Jara, ha propuesto al Consejo Mundial de la Paz otorgar los premios y medallas de oro a las siguientes personas:

Premio de Honor de la Paz: Al poeta y héroe nacional de Bulgaria, caído en la lucha contra el nazismo Nikola Youkov Vaptzarov.

Premios Internacionales de la Paz: 1.—Al poeta francés Paul Eluard, ya fallecido, por su obra y su actividad en favor de la paz. 2.—Al sabio norteamericano W. E. B. Du Bois, por su actividad en favor de la paz. 3.—A los directores de escena y escritores alemanes, Martín Hellberg, Kurt y Jeanne Stern, por su película "La aldea condenada". 4.—Al novelista islandés Halldor Kiljan Laxness, por su obra literaria al servicio de la paz. 5.—Al grabador mexicano Leopoldo Méndez y a sus compañeros del Taller de Gráfica Popular, por sus obras artísticas al servicio de la paz. 6.—Al novelista hindú Mulk Raj Anan, por su obra literaria al servicio de la paz.

(Sigue en la Pág. 7)

LA CAMPAÑA POR LA NEGOCIACION EN TODO EL MUNDO

EN FRANCIA SE HA INICIADO LA CAMPAÑA POR LAS NEGOCIACIONES

(Una declaración del Sr. Fernand VIGNE, Secretario General del Consejo Nacional del Movimiento de la Paz Francés).

En Francia se oirá el Llamamiento del Consejo Mundial que invita a los pueblos "a que exijan de sus Gobiernos que negocien y lleguen a un acuerdo", a "apoyar toda iniciativa —de cualquier Gobierno que venga— tendiente a resolver los conflictos por medios pacíficos" y a "derrotar las acciones de los que impiden o retardan el acuerdo".

Porque la acción para apresurar la hora de las negociaciones tanto en Indochina como en Alemania, para apresurar la hora de las negociaciones generales, responde a las preocupaciones actuales de la mayoría de los franceses. Y el Movimiento de la Paz ha propuesto tres formas para conducir esta acción en dirección al Gobierno, y sin excluir por ello ninguna otra. La primera son los cuadernos de la paz en los que cada uno puede expresar sus razones particulares para querer la negociación; la segunda, es la firma al pie de textos que, recogiendo el Llamamiento lanzado en Budapest, precisen los objetivos propios de Francia; la tercera, es la acción necesaria sobre los representantes nacionales electos, principalmente los Consejeros Generales y Municipales.

Ya algunos departamentos han iniciado acciones semejantes. El de las Bocas del Ródano ha podido así anunciar en la Conferencia Nacional por la Negociación y por la Paz que cerca de 10.000 firman habían sido ya recogidas en su departamento pidiendo el fin de la guerra del Viet-Nam; en los del Lot y Garona y Aude, entre otros, numerosos Consejos Municipales han respondido a las propuestas del Movimiento, adoptando declaraciones en pro de la negociación.

La Conferencia Nacional es un punto de partida excelente para el comienzo de la campaña universal por la negociación, a la que Francia espera aportar una importante contribución. Es un testimonio, ante nuestro pueblo de que es posible entenderse y actuar para la salvaguardia y la construcción de la paz.

Su éxito dará un nuevo impulso a la acción en pro de la negociación. Su contenido permite esperar múltiples iniciativas en los meses venideros.

EL SINDICATO BRITANICO DE TRABAJADORES DE LA CONSTRUCCION, POR LA NEGOCIACION

En una "resolución sobre la paz mundial", que ha sido aprobada por aclamación, la Conferencia anual del Sindicato británico de Trabajadores de la Construcción ha pedido que la Asamblea General de la O. N. U. se preocupe no solamente de la edificación de la paz en Corea, sino también de la solución pacífica de todos los problemas de Extremo Oriente. La Conferencia, al aprobar, a este respecto, el reciente discurso del Sr. Attlee en la Cámara de los Comunes, se ha pronunciado, igualmente, por la iniciación de conversaciones entre los Gobiernos "en la más alta esfera". La resolución pide, además, el aligeramiento del fardo del rearme.

"NEGOCIACIONES INMEDIATAS Y SIN CONDICIONES PARA LA REUNIFICACION PACIFICA DE ALEMANIA"

Reunido los días 18 y 19 de julio en Duseldorf, el Comité de la Paz de Alemania Occidental ha dirigido un llamamiento a todos los alemanes: "¡Exigid de los Gobiernos de las dos Administraciones de Alemania y de las Grandes Potencias ocupantes, la apertura inmediata, sin condiciones, de conservaciones con miras a solucionar pacíficamente el problema alemán! ¡Exigidlo tanto más cuanto que en el Este y en el Oeste se han declarado ya dispuestos a entablar las conversaciones y que la República Democrática Alemana ha hecho saber, además, que estaba de acuerdo en iniciar las conversaciones sin condiciones previas!

"Sólo las conversaciones abrirán a Alemania el camino de la unificación pacífica y de la Paz".

Insistiendo en la importancia de la "participación activa de todos los alemanes en estas conversaciones", el llamamiento termina invitando a "todos los ciudadanos a exigir de todos los candidatos a las próximas elecciones que se pronuncien por las conversaciones inmediatas y sin condiciones".

NUEVOS MIEMBROS DEL CONSEJO MUNDIAL

En la reciente reunión celebrada en Budapest por el Consejo Mundial de la Paz han sido nombrados los siguientes nuevos miembros:

PAISES DE EUROPA

ALBANIA
Dr. Medar SHTYLLA

ALEMANIA
Wilhelm ELFES

BELGICA
Barón Antoine ALLARD
Marcel LABAERE

ESPAÑA
Dr. Manuel MARQUEZ

GRAN BRETAÑA
Percy BELCHER
Rev. L. J. BLISS
Edward DIXON
Mónica FELTON
Richard FREEMAN
Francés GREEN
Dorothy GREENALD
C. HAMMOND
Theodore HARRIS
Dr. Sidnie MANTON F. R. S.
Dr. R. L. M. SYNGE F. R.S.
William WAINWRIGHT
Josian WINTER
J. B. FIGGINS

GRECIA
Michael STRIGARIS
MANOLIDIS

FRANCIA
ean-Paul SARTRE
Gustave MONOD
PICOT
Pierre MEYER
Mme. FARGE

HOLANDA
HAAKON STOITIJN

PORTUGAL
Ruy Luis GOMES
Maria LAMAS

TRIESTE
Atto BRAUN

U. R. S. S.
SURKOV

POLONIA
Jaroslaw IWASKIEWICZ
Dominik HORODPUSKI
Josef OZGA-MICHALSBI

DINAMARCA
Pasteur Uffe HANSEN

ISLANDIA
Kristen E. ANDRESSON
Halldor Kiljan LAXNESS
Sigridur EIRISKSDOTTIR-THORVALDSSON

NORUEGA
Pasteur Ragnar FORBECK

SUECIA
Andrea ANDREEN
Ivar WERNER

AFRICA DEL NORTE Y MEDIO ORIENTE

ARGELIA
S. Smail BOURGHIDA
BOUMENDJEL ALI

EGIPTO
Dr. Ibrahim RACHAD
Mohamed ALY AMER
Hifny MAHMOUD
Ibrahim TALAAT

IRAN
Maitre Ahmed CHARIAT ZADEH
Modjtaba BOZORGUE ALAVI
Dr. Ali Asghar KHAMSAVI
Said NAFICY
Mohamed Bagher KAMEREI

JORDANIA
Dr. Abdul-Tahim BADR
Hassan NABOULSI
Dr. Yacoub ZIABIME
Mahmoud METLEK

SIRIA
Cheik Mohamed AL-ACHMAR

LIBANO
Su Eminence Ahmed ARIF AL-ZEIN
Dr. Rachid MAATOUK

CHIPRE
Andréas POUNOUROS

TURQUIA
Zekaria CERTEL

AMERICA LATINA

ARGENTINA
Ernesto GIUDICI
Norberto FRONTINI
Claudio D. ROMERO
Carlos ASTRADA
Malgarejo MUÑOZ
Antonio ETEROVICH

BRASIL
Abel CHERMONT
Costabile HIPOLITO
General Edgard BUXBAUM
Arnaldo ESTRELA
Elisa BRANCO
Iven RIBEIRO

CHILE
Coronel Alfredo AMESTI
Salvador ALLENDE

COLOMBIA
Jorge ZALAMEA
Montana CUELLAR

CUBA
Mario DITRIGO
Armando ESPINOSA
Alfredo ALFONSO
General Carlos GARCIA VELON
Candelaria RODRIGUEZ

MEXICO
Arturo ORANA
Dr. Mario SALAZAR MALLEN
Efraín HUERTA

GUATEMALA
Paz TEJADA
Oscar Edmundo PALMA
osé Luiz CACEROS

ESTADOS UNIDOS Y PAISES DEL COMMONWEALTH BRITANICO

AUSTRALIA
Rev. Allan D. BRAND

CANADA
Eva SANDERSON
Rev. I. S. PERKINS

ESTADOS UNIDOS
Prof. Henri PRATT FAIRCHILD
Dr. John KINGSBURY

GUAYANA BRITANICA
Dr. Cheddi JAGAN
Eric HUNTLEY

AFRICA NEGRA

CAMERON
Jacques N'GOM
Isaac MOUCHILI
Hamah SAID

PAISES DE ASIA

BIRMANIA
Thakim Kodaw HMA ING

CEILAN
Rev. U. SARANANKARA THERO

CHINA
Liw KUAN I
Liu CHANG SHEN
Chin CHUNG HUA
Meng YUNG CHIEN
Tsien SAN-CHIANG
Lu TSUEI

INDIA
General Sir SAHIB SINGH SOKHEY
Sardar GUR BAKSH SINGH
Shri ROMESH CHANDRA
Shri CHATUR NARAIN MALVIYA
Shri Indulal YAGNIK
Shri A. GOPALAN
Shri SATYA PRIYA BANERJI
Dr. J. C. KUMARAPPA
Pandit SUNDER LAL
Shri RAVI SHANKAR VYAS
Dr. Gyan CHAND
Directeur K. SUBRAMANIAN

JAPON
Hiroshi SUEKAWA
TATSUJI FUSE
TSUGIMARO IMANAKA
HAJIME MATSUURA
TETSUHIKI TOZAWA
GORO HANI

MONGOLIA
Nyamin LOUVSANCHULTOUM

LAS RELACIONES COMERCIALES

El comercio ha sido, desde tiempos inmemoriales, un medio poderoso para establecer relaciones entre los pueblos, sobre la base de satisfacer intereses mutuos.

Las relaciones comerciales son un instrumento de paz, cuando estas relaciones se basan en el respeto entre las partes que las establecen; cuando en estas relaciones se persigue lo que honestamente determina la acción y el efecto de comprar y vender, o sea, la satisfacción de necesidades.

Los Estados establecen tratados y acuerdos que regulan las relaciones comerciales, los intercambios de mercancías y productos entre ellos.

El comercio constituye un medio poderoso, necesario e imprescindible, para que los pueblos puedan adquirir lo que les hace falta, y satisfacer sus necesidades.

Pero el comercio internacional cumplirá efectivamente esta finalidad siempre y cuando se establezca sobre bases de igualdad en el trato, de respeto a la independencia nacional y a la soberanía de los países y sobre la base de que sirva, efectivamente, para satisfacer los intereses de ambas partes contratantes.

Las negociaciones comerciales concertados entre Inglaterra y la China popular, y entre la Unión Soviética de un lado, y Argentina, Francia y Grecia, del otro, son importantes ejemplos dignos de imitar.

Es en este sentido como deben formalizarse los tratados comerciales y los intercambios de productos. En este caso, el comercio tiene un gran valor para la causa de la paz. Los pueblos están interesados en formalizar intercambios pacíficos; unos, los más débiles y atrasados, para adquirir los productos que les hacen falta y así poder desarrollarse poniendo en juego el trabajo creador; los demás, los más prósperos, necesitan también este comercio para asegurarse mercados y poder seguir en la senda de la paz, el desarrollo de su vida.

Los intercambios comerciales, establecidos sobre la base del respeto a los intereses de los pueblos, traen consigo una amistad más sólida y, con ello, el establecimiento de intercambios culturales que contribuyen a entenderse mejor y a respetarse más.

Esta es la "policía de seguridad nacional" del Japón, verdadero ejército de 120,000 hombres adiestrados y equipados por los Estados Unidos a despecho de los Pactos de Yalta y Potsdam.

REFLEXIONES SOBRE LOS JUGUETES BELICOS

Por el Prof. José PEINADO ALTABLE

Movidos por el noble afán de evitar las guerras, los pacifistas, los hombres de buena voluntad de antes y de ahora, nos hemos alzado contra la costumbre de poner en manos de los niños pistolas de juguete, soldaditos de plomo, fusiles de madera, toda la gama, en fin, de reproduciones de implementos bélicos que, para solaz de la infancia, la industria juguetera internacional construye.

Hoy me asaltan dudas sobre la eficiencia e incluso la conveniencia de tal medida como medio profiláctico contra la guerra.

Si apartamos de las manos de los niños los juguetes de índole bélica es idudablemente porque, después de profundos razonamientos o partiendo de un prejuicio, hemos llegado a la conclusión de que tales juguetes sirven de estímulo para los impulsos agresivos y que éstos, desarrollados con tales instrumentos, representarán un peligro contra la paz.

Esta postura equivale a echar a los niños parte al menos de la culpa de las guerras desencadenadas por los adultos. Tal cosa me parece injusta.

Pienso que no se hacen militares los adultos porque de niños jugaron a los soldados; sino que, por el contrario, los niños juegan a los soldados porque los adultos tienen ejércitos de verdad.

Los juegos bélicos de los niños no son causa, sino efecto, de las guerras y de los juegos bélicos que los adultos practican en tiempo de paz (desfiles, noticieros cinematográficos, películas de temas guerreros, etc.). Es el ejemplo de los adultos lo que estimula la tendencia bélica de los menores y no lo contrario.

Conocido es el efecto sugestivo que sobre el alma infantil y su equivalente en muchos aspectos, el alma femenina, ejercen los uniformes. Vistamos de paisano a los militares mientras estos sigan siendo un mal necesario y habremos conseguido mucho más en la profilaxis de la guerra, que suprimiendo los juguetes bélicos.

Además, aunque se considerase necesario proscribir tales juguetes, ello no es factible. Si las jugueterías dejan de ofrecer fusiles y cañones a los niños, su mente fabuladora, su fantasía, compensará tal deficiencia con facilidad: un palo será un fusil y el dedo índice de su mano derecha apuntando hacia el imaginario enemigo suplirá a la inexistente pistola.

¿Supresión de los juguetes bélicos?... ¿Cómo, si no cegamos las fuentes del interés del niño hacia ellos?.

Creo, pues, que carece de eficiencia el intento de dulcificar a la humanidad seleccionando los juguetes de los niños.

Además, ¿es ello conveniente?. La cuestión que me planteo es ésta:

¿Cual es la etiología de la forma de conducta humana que llamamos guerra?. Al tratar de evitarla cegando las fuentes de la agresividad infantil, implícitamente admitimos que en los niños hay impulsos de naturaleza refleja o instintiva que al evolucionar en campo propicio cristalizan, llegada la edad adulta, en crisis colectivas de agresividad. Pero, ¿se originan así las guerras?. Evidentemente no. Esta puede ser la génesis de algunas riñas; pero no las de las guerras y, mucho menos, la de las llamadas grandes guerras.

La guerra no es la respuesta hipotalámica, instintiva de los adultos, a una situación; sino la solución cortical, intelectual, elegida por unos pocos adultos a despecho del instinto de conservación de la mayoría.

No niego, no puedo negar que entre la gama de impulsos con que nacemos destaca con caracteres propios la agresividad. La agresividad es un impulso normal y, como tal, necesario. Es ella la que nos lleva a vencer los obstáculos que el ambiente físico y social nos opone y, como tal, un motor del progreso. Pero, siendo la personalidad un sistema armónico de fuerzas, en el individuo normal hay equilibrio. La agresividad no puede estar en contra de la tendencia de conservación del individuo y de la especie.

En ciertas ocasiones el ambiente se enrarece y el individuo se ofusca.

La agresividad puede entonces hipertrofiarse y la colectividad acepta la pauta agresiva como norma de conducta. Las guerras van siempre precedidas de un período de preparación psicológica, de enrarecimiento del ambiente. De ello se encarga la minoría que con el intelecto decidió que la guerra le convenía, los instigadores de la guerra.

Claro está que su acción será tanto más fácil cuanto mayor carga de agresividad latente exista en los individuos.

La agresividad, tendencia natural, no debe quedar reprimida, latente; sino ser utilizada para fines pacíficos, aunque ello parezca paradoja. Pero como aclaración de lo que digo, pensad en la energía de los átomos: no podemos ni debemos soñar con la materia inerte; sino con la energía atómica utilizada para fines pacíficos. No penséis tampoco en niños y hombres sin agresividad; sino en niños acostumbrados a llevar sus impulsos agresivos hacia donde una mente bien orientada les señale. ¿Podríamos combatir a la guerra si fuéramos conformistas, pasivos?

Mientras el mundo siga ofreciendo constante estimación para la guerra, los impulsos agresivos infantiles imitarán los patrones adultos y los niños soñarán con ser soldados, o sentados en la butaca de un "cine" se identificarán con el héroe de la película bélica. No debemos entonces dejar este torcido impulso latente.. Ya que no podemos quitar el estímulo, dejemos que el deseo se satisfaga en el mundo irreal de los juguetes. Los juguetes bélicos ahora son probablemente útiles, porque tienen una función catártica. El día que la agresividad humana haya dejado de utilizarse en la destrucción del género humano y esté por entero dedicada a labores pacíficas, los juguetes bélicos habrán dejado de estimular a los niños y desaparecerán por sí solos de las vitrinas de las jugueterías.

A todos nos corresponde apoyar toda iniciativa, de cualquier gobierno que venga, tendiente a resolver los conflictos por medios pacíficos.

(Del Llamamiento del Consejo Mundial)

ESPAÑA Y LA PAZ

Autorizado como correspondencia de Segunda Clase en la Administración de Correos número 1 de México 1, D. F. el 29 de Noviembre de 1952.

Director,
León Felipe

Consejo de Redacción:
Rafael Alberti.—Salvador Bacarisse.—Fernando Benítez.—José Bergamin.—Reis Bertral.—Luis Buñuel.—Alejandro Casona.—Pedro Cavia.—Francisco Comesaña.—José Giral.—Heriberto Jara.—M. Martínez Risco.— Manuel Márquez.—Ceferino Palencia.—Miguel Prieto.—Juan Rejano.—Wenceslao Roces.—Martí Rouret.—Manuel Sánchez Arcas.—Fernando Vazquez-Ocaña.

Oficinas: Privada de Constantinopla 15
Ejemplar: $0.50

(Dibujo de Frans Masereel)

EDITORIAL

Un LLAMAMIENTO para TODOS

Para todos los españoles, sin distinción de colores políticos o de credos ideológicos. Para los españoles todos que, sea cualquiera el modo cómo la conciban, amen a su patria y no quieran verla destruida por la guerra ni esclavizada y humillada por el coloniaje.

Eso es, por encima de todo, el breve y patético llamamiento que el Consejo Español de la Paz dirige a nuestros compatriotas "Por la paz del mundo, por la independencia de España". Un llamamiento en nombre de España y por España. Una apelación entrañadamente española, pero penetrada al propio tiempo de profundo sentido de humanidad. Salvar a España, nuestra patria, del deshonor y de la muerte, salvando al mundo, a la humanidad, de la guerra y de la la política de guerra, que sobre España proyecta su mortal maquinación.

"La defensa de estos supremos bienes interesa por igual a todos los españoles". Es la salvaguardia de nuestro sagrado patrimonio común como españoles: la soberanía de nuestra patria, su integridad territorial, la seguridad nacional de España y de sus hijos, la garantía de que no se le arrastrará a una guerra espantosa y aniquiladora. Es el clamor de todas las voluntades contra el gran crimen de ceder pedazos del territorio español a una potencia extranjera, de abrir las fronteras de la patria a tropas de fuera, de convertir a España en base estratégica y militar al servicio de ajenos y criminales intereses. Y contra la amenaza, ya varias veces oficialmente proclamada, de enrolar a los españoles, como carne de cañón, como manadas de siervos vendidos, bajo las banderas de quienes creen que por dólares pueden comprarse y enajenarse la vida de una patria y la sangre de sus hijos.

La defensa de la independencia nacional de los pueblos, en el mundo de hoy, es inseparable de la lucha por la paz del mundo. Y el camino para alcanzar la paz, para sentar sus bases, para despejar la atmósfera de la sombría tensión internacional, está en la presión de los pueblos y de la opinión pública para que los gobiernos establezcan acuerdos y resuelvan los conflictos pendientes por la vía de la negociación. La gran victoria arrancada por este camino con el armisticio en Corea alienta a los pueblos a perseverar en él y demuestra que es aquí donde está realmente la senda hacia la paz.

Por eso se pide a los españoles todos que se manifiesten, bajo las formas más diversas y como ellos lo sientan y lo deseen, en favor de este principio humano, civilizado, de la negociación. Pero con la vista puesta, como españoles, en los intereses sagrados e irrenunciables de la patria; seguros de que, al hacerlo así, contribuyen poderosamente a salvar a España, en uno de los momentos más difíciles de su historia.

Ir a todos, absolutamente a todos los españoles, con este noble, patriótico y elevado llamamiento en la mano y recabar la adhesión de todos para él o en torno a él: ese es, ahora, el deber supremo de cuantos ven con claridad profunda la gran misión patriótica de la lucha por la paz. Pero dejando siempre abiertas a los compatriotas las más diversas formas y posibilidades para que manifiesten, libremente, sus ideas y sus sentimientos: su repulsa a una guerra y a una política de guerra que descarga la maldición sobre el mundo, su condenación, su ira y su protesta contra las medidas que, al servicio de esa política, tratan de convertir a España en una colonia vil. Crear, levantar en torno a este llamamiento sencillo y encendido el más extenso y profundo movimiento de opinión española. La voz de la conciencia y del sentimiento de todos nuestros compatriotas, que será la respuesta de la nación —en este sector de México, que nosotros representamos— a la gran infamia de quienes, cubriéndose de oprobio ante la historia y ante el tribunal inapelable de la voluntad española, acaban de estampar su firma de aceptación bajo las condiciones impuestas por quienes tratan de clavar a nuestra patria sobre la cruz de la guerra y de la esclavitud.

La existencia, la felicidad y el futuro de España, frente a la muerte, la ruina, la desventura y la servidumbre de la patria: eso es lo que se ventila hoy. Lo primero, bajo los horizontes luminosos de la paz, a la que lleva la senda de la negociación. Lo segundo, bajo la amenaza de la guerra y el mantenimiento de la tensión internacional. En esta gran batalla, decisiva para la suerte de España, todo español puede y debe ser un factor esencial, sin más que expresar su voluntad pacífica y su amor a la patria, sumándolos a los de cientos de millones de seres, en España y en el mundo. Sin fórmulas cerradas, sin sujetarse a ningún patrón, pues esos dos sentimientos, cuya acción coordinada y arrolladora tiene que abrir los caminos del mundo, son demasiado grandes y poderosos para que puedan encerrarse en ninguna definición, por amplia que ella sea.

UNA GRAN CONQUISTA DE LA HUMANIDAD

Por el Dr. Augusto FERNANDEZ GUARDIOLA

Una de las cualidades que distinguen al hombre y sirven como índice para medir su grado de inteligencia es su capacidad de realizar abstracciones. Indudablemente, cuanto más inteligente es, más usa el material de pensar elaborado, trabaja menos con conceptos directamente relacionados con las percepciones y utiliza en su lugar inferencias derivadas de ellas. Es a este fenómeno al que llamamos abstracción.

En el curso del desarrollo de la Civilización, el hombre, como grupo, ha sido capaz, cada vez en mayor grado, de realizar abstracciones, las cuales han dado origen a la evolución producida en el campo de las artes y las ciencias. Brillantes ejemplos de ello son el fabuloso desarrollo alcanzado por la Física y la Matemática y la renovación del sentido estético en pintura y escultura. O sea, aquellos aspectos de la creación humana en los que el curso del pensamiento ha logrado superar la asociación directa con la percepción y obtener conclusiones capaces de ser utilizadas en la planificación del futuro.

Es curioso observar cómo el hombre, dotado de este poder, lo ha aplicado con relativa facilidad en determinadas actividades de la vida, y, sin embargo, ha fracasado lamentablemente en aprovechar su experiencia adquirida en las relaciones interpersonales como grupo. Es decir, los errores sufridos por el hombre en sus actividades manuales, agrícolas, mecánicas, etc. le han proporcionado adecuada experiencia para no incurrir de nuevo en ellos, mientras que la historia de las relaciones de los hombres entre sí está plagada de situaciones deplorables que han venido repitiéndose infaliblemente. Tal vez la peor de todas haya sido la constante existencia de guerras que marcan períodos de los cuales se avergonzará, sin duda alguna, la humanidad futura. Es asombroso cómo en este aspecto parece que hemos fallado totalmente en nuestra capacidad de abstracción y de utilización de la experiencia anterior. Veinte años, veinte cortos años bastan, en pleno siglo XX, para que pueblos enteros olviden al parecer toda la tragedia del 14 y se lancen de nuevo a la aventura bélica. Y lo que, entrando ya de lleno en el terreno patológico, es más asombroso aún: no terminada la última terrible contienda había quienes preparaban concienzudamente una nueva guerra.

Es en este momento crucial, momento en el cual un observador imparcial podría sentir asco de la humanidad, cuando vemos por fin, en el terreno de las relaciones interpersonanes, surgir una corriente de pensamientos que señala una de las más prometedoras abstracciones de la mente humana. Vemos por fin asimilada y elaborada en un alto concepto toda la desastrosa experiencia anterior. Millones de seres se agrupan unificados por un deseo universal de paz. Y lo importante es que se trata de una idea de paz nueva. No es la antigua paz inestable y mezquina, cargada de siniestros presagios, que solía poner fin a las guerras. Es una nueva paz la que se vislumbra como resultado de un progreso, pensamos nosotros, de la inteligencia de los hombres en el aspecto de las relaciones interpersonales. La fuerza de este nuevo concepto tienen que ser, y ya lo está demostrando, infinitamente superior a los anteriores intentos pacifistas restringidos.

Con el movimiento universal pro paz la humanidad hace un resumen histórico de su actividad, abre una nueva era llena de posibilidades, se reivindica con el logro de un período duradero de circunstancias ideales para el pleno desarrollo de todas las facultades del hombres.

Libres del temor a la guerra es inobjetable que los hombres vivirán habiendo eliminado, no solamente una fuente de perjuicios y miserias materiales, sino, lo que tal vez es más importante, una causa capaz de provocar alteraciones mentales, neurosis colectivas, como la que actualmente contemplamos en algunos países.

El movimiento por la paz representa, por lo tanto, una etapa superior en la integración de la inteligencia humana.

La paz está a nuestro alcance: a nosotros nos corresponde ganarla.

(Del Llamamiento del Consejo Mundial)

UNIFICAR ALEMANIA MEDIANTE SOLUCIONES RAZONABLES

Una declaración del señor Heinemann, ex-ministro del Gobierno de Bonn.

En un artículo publicado por el semanario del Comité de la "Voz de la Paz" (Stimme des Friedens"), el Dr. Heinemann, ex- ministro del Interior del Gobierno Adenauer, ha escrito con relación a los sucesos recientes de Berlín y con el problema de la reunificación de Alemania, lo siguiente:

"...Pienso que los acontecimientos de Berlín y de la zona Este han demostrado, ante todos, qué urgente es el problema de la reunificación de nuestro pueblo... Esos acontecimientos debían haber mostrado claramente que no podemos salir de nuestra enojosa situación por soluciones violentas sino solamente por soluciones razonables... Si, como parte occidental de nuestro pueblo, no evitamos la comunidad militar de Europa Occidental integrada en el Pacto Atlántico, no conseguiremos que los americanos acepten la próxima reunificación de nuestro pueblo. Mientras estemos dispuestos a darles soldados de Alemania del Oeste subordinarán la reunificación de nuestro pueblo a sus objetivos más ambiciosos en Europa y en Asia y nos dejarán en el escollo de la peligrosa situación actual. Esta reunificación de nuestro pueblo, tan frecuentemente proclamada, es hoy (después de los acontecimientos de Berlín —N. de la R.) tanto más urgente; la reunificación actuará igualmente en el sentido de la conciliación de Europa central.

En Teherán, el acuerdo y el entendimiento llevaron a grandes resultados.

LA NEGOCIACION ES LA PAZ PARA ESPAÑA

Los pueblos todos del mundo comienzan en estos días una histórica campaña para poner fin a la tensión internacional; para detener, mediante la acción de millones de hombres y mujeres de todas las naciones del globo, a los que pretenden convertir cada cuestión en litigio, importante o secundaria, en terribles conflagraciones; para exigir a los gobiernos que pongan manos a la obra, urgentemente necesaria, de la convivencia, del diálogo, del intercambio pacífico; para limar las asperezas internacionales y eliminar el uso de la fuerza en la solución de las cuestiones en pugna; para hacer triunfar el anhelo más universalmente sentido, más ansiosamente deseado: que los gobiernos se reúnan, conversen y lleguen a un entendimiento a través de la negociación.

Nada hay más importante hoy en el mundo. La paz depende de que los gobiernos lleguen a entenderse. La salvación de la humanidad está hoy en la mano de los propios pueblos, radica en que los pueblos impongan la negociación entre los gobiernos. Si los gobiernos se reúnen, negocian y resuelven con justicia, pacífica y democráticamente, las grandes y pequeñas cuestiones en pugna, la paz triunfará. Nosotros estamos seguros de que éste será, al final, el resultado de los nobles esfuerzos que se está desarrollando en todas las partes de la tierra. Y lo creemos así porque tenemos fe en los pueblos, porque tenemos ilimitada confianza en el Movimiento Mundial de la Paz cuyos humanitarios trabajos empiezan a dar frutos de extraordinaria importancia.

¿Es posible la negociación?. ¿Es posible la solución pacífica y democrática de las grandes y pequeñas cuestiones en litigio? Hace unos años —meses, más bien —, las dudas eran muchas. Todo el mundo veía que el gobierno de los Estados Unidos imponía a sus aliados occidentales soluciones de fuerza y cegaba los caminos abiertos a la solución del problema coreano, del alemán, del japonés, del austriaco. Los pueblos se esforzaban entonces, venciendo pesimismos y desconfianzas de muchos, en engrandecer el Movimiento de la Paz, el sentimiento de paz, los anhelos y exigencias de paz. Y si entonces no había precedentes definitivos y claros para todos, ahora esos esfuerzos y esas luchas de millones de hombres los han logrado. En Corea, en el lugar donde la tensa pugna había hecho pavorosa explosión, en el punto más encizañado y difícil, sobre el mismo campo de muerte en el que tantos desalmados soñaban el comienzo de la guerra contra China y el desencadenamiento de la guerra mundial, allí la negociación ha sido posible y ha triunfado. ¿Qué motivos hay para pensar que no pueda igualmente triunfar en el problema alemán o japonés o austriaco? ¿Qué argumentos pueden esgrimirse contra esta gran esperanza de los pueblos? No los hay.

Y en Potsdam.

Y en Yalta.

Los Estados Unidos no imponen ya fácilmente soluciones de fuerza a sus aliados occidentales. El propio Churchill, que en la ciudad norteamericana de Fulton lanzara la idea de la "guerra fría", de la "cortina de hierro" y del "destino histórico de los pueblos de habla inglesa", piensa hoy que las cosas han sido llevadas demasiado lejos por el gobierno de Washington y que es hora de negociar. Decía "Le Monde", periódico conservador francés, el 19 de junio: "Los ingleses quieren poner fin a la guerra fría con un acuerdo honroso, basado en concesiones mutuas. Washington quiere continuar la guerra. Los ingleses quieren reconocer a la República Popular de China; los norteamericanos están en contra... La Gran Bretaña previó la posibilidad de un acuerdo con Rusia acerca de la unificación de Alemania, mientras que los Estados Unidos se aferran desesperadamente al régimen de Adenauer". Parecidas cosas podrían decirse de Francia. Y ahora, cuando se prepara la Conferencia política para la solución del problema coreano, los aliados occidentales de Estados Unidos están exigiendo importantes decisiones pacíficas en relación, por ejemplo, con los participantes en la mencionada Conferencia.

¡Razón tiene el Llamamiento del Consejo Mundial de la Paz cuando dice: **"Ha nacido una gran esperanza. Cada hombre ve ahora que el acuerdo es posible. Se puede poner término a la matanza. Se puede poner término a la guerra fría".**

También la Carta de San Francisco, constitutiva de la ONU, fue resultado del entendimiento pacífico.

El mundo, que tanto ha ganado por el camino de la negociación en Yalta, en Potsdam, en San Francisco, puede volver a ese mismo espíritu, el espíritu que sostiene que el Este y el Oeste pueden convivir en paz.

◆

Los pueblos se lanzan, jubilosos y esperanzados, a esta nueva campaña, y el nuestro, entre ellos, en primera fila.

Y los españoles equivocados que creían que la negociación no era posible y salen hoy de su engaño, deben ver también, si todavía no lo ven, que la campaña por la negociación lo es también por la soberanía y la salvación de España. Si antes podían elucubrarse "argumentos" sobre la independencia del problema de España con respeto al de la paz, sobre la inerme situación del pueblo español ante los todopoderosos ocupantes yanquis, y sobre el "abandono" en que se tenía a España, hoy ya no es posible. Cuando yanquis y franquistas pretenden uncir España al carro de la agresión y de la guerra por medio del pacto yanqui-franquista; cuando está fresca todavía la oferta franquista de enviar tropas a Corea, oferta derrotada por el repudio de nuestro pueblo y por el triunfo pacífico del armisticio; cuando el Movimiento Mundial de la Paz toma firmemente, como bandera y objetivo de paz, la soberanía e independencia de los pueblos, libres de inge-

Preliminares del armisticio en Corea, histórica victoria del principio de la negociación.

rencias extranjeras; cuando, en fin, yanquis y franquistas encuentran obstáculos sin cuento en millones y millones de compatriotas nuestros para llevar hasta el fin, hasta la firma, el pacto ignominioso de la venta de España; cuando todo esto está a la vista de los españoles, pocos serán los que no comprendan que la negociación y el cese de la tensión internacional significan para España la independencia y la seguridad, la desaparición de las bases y tropas extranjeras de nuestro suelo, el fin de una política de traición nacional y de desenfrenado belicismo, le terminación del apoyo guerrerista al franquismo, el amanacer de unas condiciones intenacionales y nacionales que permitirán al pueblo español organizar su vida libre y democráticamente.

España lo gana todo con la paz por la negociación. Y todo lo pierde con la guerra, objetivo del pacto yanqui-franquista.

El Consejo Mundial de la Paz, en su última reunión celebrada en Budapest, señalaba que la Campaña por la negociación debía tener en cada país cauces propios. Los pueblos deben unir a la Campaña su anhelo nacional más importante relacionado con la paz. Los alemanes han iniciado ya su campaña por la negociación exigiendo la reunión de las cuatro potencias ocupantes de Alemania para resolver la unificación democrática del país y su integración en una Europa pacífica. Los franceses exigen el desarme de Alemania, la desaparición del agresivo y ruinoso Pacto Atlántico y la expulsión fuera de Francia de todas las tropas extranjeras. El pueblo de los Estados Unidos exige en su campaña el respeto al armisticio en Corea, la concertación definitiva de la paz en aquel lejano país, la vuelta a la patria de todas las tropas norteamericanas en el extranjero, el fin de la costosísima carrera de armamentos, el establecimiento de relaciones económicas y culturales con todos los países, y la negociación con la Unión Soviética.

Todos los pueblos luchan así por la negociación en el terreno de las reivindicaciones más cercanas y más generalmente anheladas. Así, los españoles.

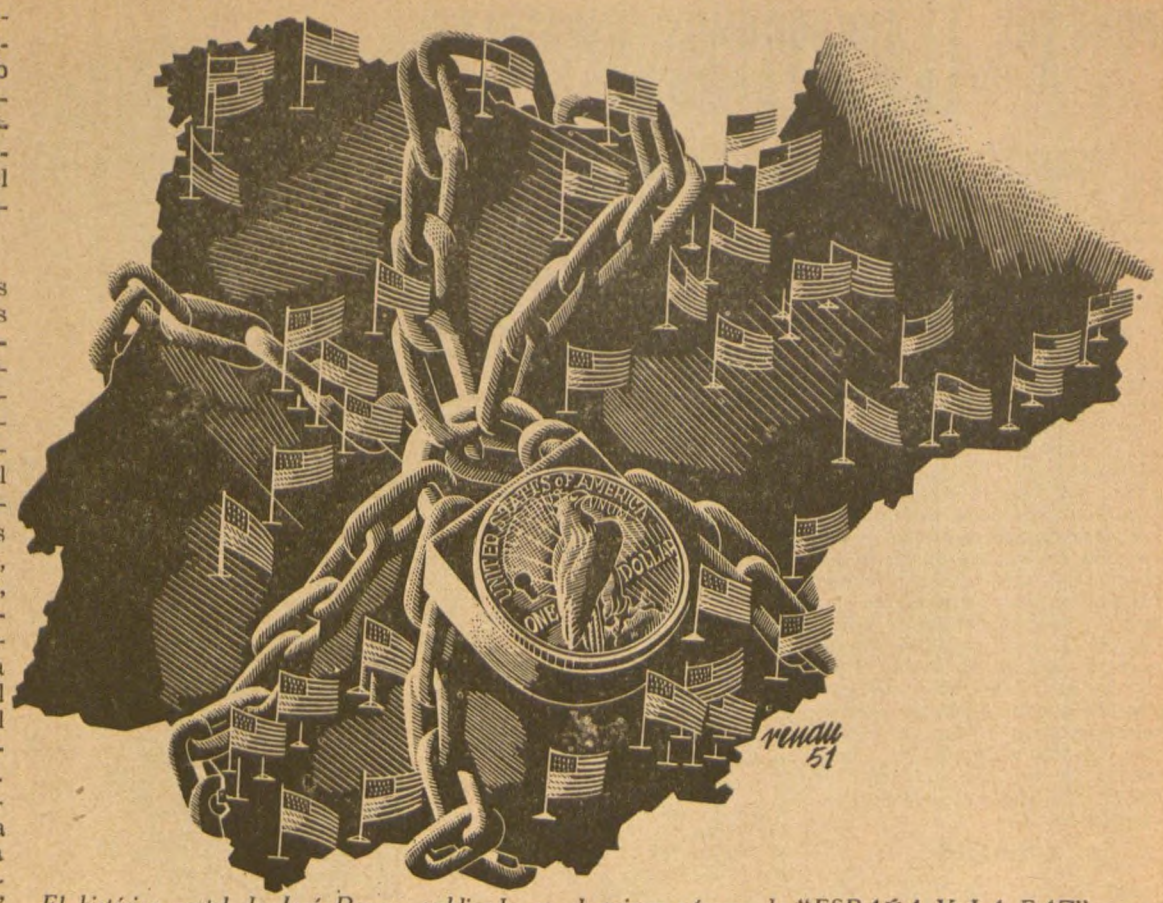
Para nosotros, la campaña por la negociación iniciada por el Consejo Mundial de la Paz, es una campaña contra el pacto ignominioso de la venta de España; por la salida de las tropas extranjeras del suelo de nuestra patria; por el cese de la ingerencia yanqui en nuestra industria, en nuestra agricultura, en nuestras riquezas; por la creación de posibilidades para que el pueblo español se dé el modo de vida que quiera, libre de ingerencias extrañas y de compadrazgos que insultan el sentimiento patriótico español.

Todo eso significa para los españoles la negociación, es decir, el cese de la tensión internacional. Porque la negociación, siendo un objetico en sí, es sobre todo un camino: el de la paz. La negociación sobre este o aquel problema internacional, el logro de soluciones pacíficas en esta o aquella cuestión, no presuponen, **ipso facto**, la independencia y la soberanía de España. Presuponen, eso sí, junto a la lucha determinante y decisiva del pueblo español por la paz, el camino seguro de nuestra independencia y seguridad. Porque ese camino desemboca, insistimos, en la paz y la paz no es otra cosa sino la negociación general que hemos llamado "pacto de paz" entre las Cinco Grandes Potencias y que sigue siendo la meta última cada vez más próxima y accesible.

No tienen otra explicación la ansiedad y angustia de que dan muestras los periódicos falangistas ante los avances de la negociación. En actitud petulante pero desesperada, los franquistas "aconsejan" al Pentágono, vociferan sobre "las debilidades internas" de Francia, sobre "la falta de energía" de Inglaterra, sobre la "traición de los liberales" y la "quinta columna protestante". Critican acerbamente, llevándose las manos a la cabeza, las negociaciones de armisticio, las peticiones de que la China popular entre en la ONU, la posibilidad de que se reunan los cuatro grandes para estudiar el problema de Alemania. MacCarthy es su ídolo. Chiang Kai-Shek, su compinche. Su ejemplo, Sygman Rhee.. Adenauer y los nazis liberados, sus hermanos. La guerra, su bandera.

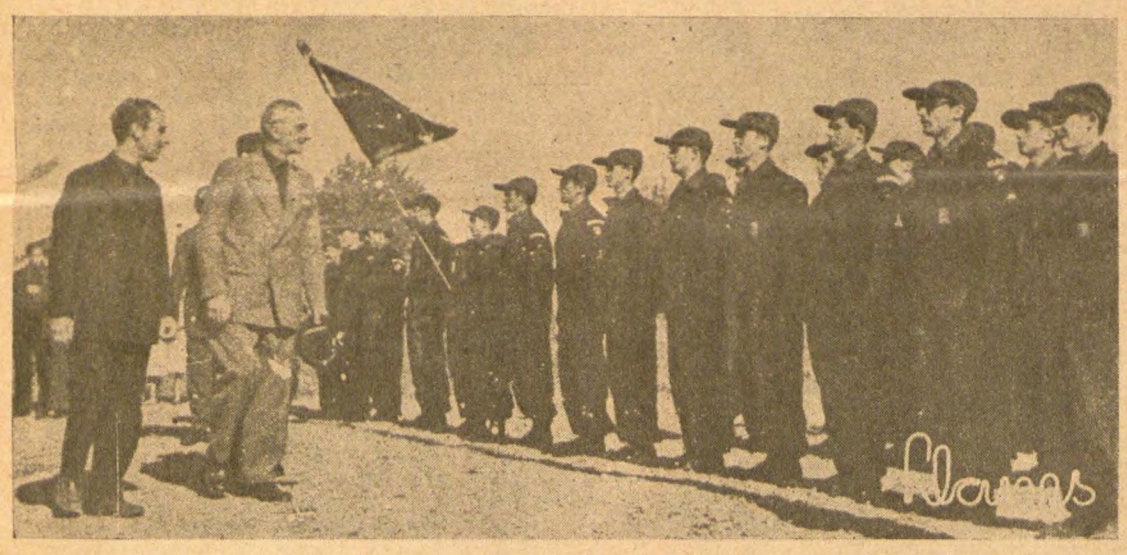
Dice el Llamamiento del Consejo Mundial: **"Debemos impedir la acción de quienes obstaculizan o retardan la consecución del acuerdo".** Franco está entre los primeros. He aquí una tarea de honor para el pueblo español: impedir la acción obstaculizadora del franquismo en la consecución del entendimiento entre los gobiernos. Impedirla manifestando en voz muy alta que España está por el acuerdo, por la negociación. Que España, la nación entera, repudia el compadrazgo de guerra yanqui-franquista. Que España quiere vender los productos de su trabajo y no su soldados. Que la historia de nuestros mejores hombres y de nuestras grandes acciones, los resultados de la ciencia y del arte españoles, son nuestra aportación a las relaciones culturales con todas las naciones del globo. Que España está por la paz.

"ESPAÑA Y LA PAZ" llama a todos los españoles a manifestar estos afanes, a superar todas las campañas anteriores por la paz, a convertir ésta en una gigantesca manifestación nacional de independencia. En reuniones, cartas a la ONU, pliegos de firmas, resoluciones, acuerdos, actos, los españoles debemos estar en la primera línea de la campaña. Mucho nos va en ello. Que las últimas palabras del Llamamiento del Consejo Mundial sean la llama que alimente nuestra campaña: **"La victoria de la paz está cercana. De nosotros depende conseguirla".**



El histórico cartel de José Renau, publicado en el primer número de "ESPAÑA Y LA PAZ" y que hoy sigue siendo un símbolo y un acicate de la lucha de los españoles contra la colonización yanqui en España.

EL PACTO YANQUI-FRANQUISTA ES LA GUERRA



El régimen de guerra que ha vendido a España si gue adiestrando a los jóvenes para la muerte.

La VI Flota yanqui en aguas españolas: viva demostración del dominio de los belicistas sobre nuestra patria.

El Museo del Prado, de Madrid, considerado como la primera pinacoteca del mundo, que seria pasto de las llamas y de la destrucción, si los belicistas yanquis y sus servidores franquistas desencadenaran la guerra.

PUERTOS Y AERODROMOS ESPAÑOLES PARA LA GUERRA

Para nosotros que amamos apasionadamente a nuestra patria, la vida de España, su desarrollo y su progreso la lucha por el binestar, la independencia y la libertad de su suelo constituye una parte esencial de nuestra existencia.

Por ello nos duele e indigna ver que en nuestro país, no sólo se aplasta toda actividad creadora, y con ella, las inmensas posibilidades que existen en nuestro pueblo, sino que además sobre el cuerpo y el alma de nuestra nacionalidad pende la amenaza de una entrega bochornosa, humillante, en plan de coloniaje, a una potencia extranjera, de recursos fundamentales del país, de elementos tan importantes como las bases navales y los aereopuertos, con el objeto exclusivo de que tales bases sirvan para la guerra agresora que se está gestando y que la actividad de los millones de partidarios de la paz en todo el mundo ha logrado evitar hasta ahora.

EJEMPLOS

En efecto, ahí están, por ejemplo,, las frecuentes visitas de la escuadra yanqui a los puertos españoles. ¿Con qué objetivo?. Con el de que los yanquis, interesados en España, puedan disponer de tales puertos a su antojo.

Pero, además, el reacondicionamiento y modernización de los puertos, para ser adaptados a fines militares, se prosigue de día en día.

Ya está claro que los norteamericanos no se contentan con las bases aéreas y navales que desde noviembre del año pasado vienen mencionándose cada vez que se habla de la venta de España: Barcelona, Cartagena, Cádiz, Ferrol, León, Sevilla, Burgos... Bajo el pretexto de amplios "usos tácticos" toda España es base de guerra yanqui.

En Avilés se habla ya de la construcción de una autopista que enlazará esta ciudad con el lugar donde se emplazará un aereopuerto que, por sus características, tendrá rango internacional. Así lo especifica la información recibida. Y así se deduce de todas las demás informaciones que sitúan a nuestra patria en el terreno del vendedor en precario, ante la actividad exigente de los grupos agresores que pugnan por desatar una nueva guerra mundial.

En el mes de mayo pasado, se presentó un proyecto de la ley para la emisión de 50 millones de pesetas con destino a los puertos de Marín y la ría de Pontevedra.

Y también en el mismo mes de mayo fueron dictaminados por las Cortes los proyectos de ley por los que se aprueba el plan de obras a realizar en los aereopuertos nacionales, durante 1953, y la concesión, con dicho objeto, de un crédito extraordinario de 101 millones de pesetas, distribuido en la siguiente forma: 32 millones para el aereopuerto de Barajas; 20 millones para el Prat de Llobregat. 15 millones para el aereopuerto de Sanjurjo, en Zaragoza; 15 millones para el de Santander; 15 millones para el de San Juan, en Palma de Mallorca, y 4 millones para el de Buenavista, en Santa Cruz de La Palma, en las islas Canarias.

LA DOLOROSA REALIDAD

La reseña de estos nombres y su localización vuelven a nuestra preocupación las noticias que tantas veces han sido divulgadas sobre las intenciones codiciosas que los nuevos pretendientes a la dominación universal despliegan sobre España.

La resistencia del pueblo español, que ama profundamente la paz, ha evitado que los proyectos se hayan convertido en realidad. Pero sabemos también cuán difícil le es a nuestro pueblo, actualmente, manifestar sus sentimientos, sus deseos y sus necesidades, porque para ello tendría que estar libre, en primer lugar, de la garra que han puesto ya sobre España los intereses extranjeros.

Se acondicionan bases navales y puertos aéreos. Estos son signos de guerra y no de paz; se fraguan pactos, y se venden, en condiciones humillantes, jirones de nuestra patria. He ahí la realidad que tanto nos duele e indigna.

Por ello debe ser más firme que nunca nuestra lucha por la paz; por la incorporación de todos los españoles al grandioso movimiento de partidarios de la paz, por que es éste el camino que determinará que nuestra patria pueda dedicar sus energías, preferentemente a los campos y las industrias productivas, a la ciencia y la cultura, a las letras y las artes, en vez de dedicarse a acondicionar bases navales y puertos aéreos para fines bélicos, que ninguna utilidad, y sí muchos perjuicios, pueden proporcionarle.

Llamamos solemnemente a los pueblos a que exijan de sus gobiernos que negocien y lleguen a un entendimiento.

(Del Llamamiento del Consejo Mundial)

Una vista del Peñón de Gibraltar.

EL DISCO DE GIBRALTAR

Otra vez vuelven a hablar de Gibraltar los vendedores de España que han hecho de toda nuestra tierra un Gibraltar inmenso. Otra vez vuelven a poner en sus aparatos de propaganda el tan rayado disco de la devolución de Gibraltar, con el fin de encubrir la entrega que ellos hacen de las zonas más sensibles de nuestra España a un gobierno extranjero.

¿Cómo pueden acordarse de Gibraltar los que hoy venden España a los Estados Unidos por unos cuantos millones de dólares, que, en definitiva, seguirán en poder de quienes se los cedan, para convertirlos en posiciones propias en unas tierras y unos mares que a otro pueblos pertenecen?.

Pero los pueblos, y entre ellos el español, en tantos y tantos años de oir discos grabados por los belicistas, saben interpretar muy bien el lenguaje de éstos, hablen en español o en otro idioma. Saben cuál es en algunas bocas la verdadera significación de la palabra "defensa", "ayuda", etc., y conocen muy bien la intención que hay dentro de la propaganda al airear otra vez el viejo disco de la devolución de Gibraltar. Es el grito que ya nadie escucha de los que tratan de apagar otras voces puras, elevadas y grandes, como es la de nuestro pueblo, amenazado, vendido, que repudia la guerra y ama la paz, y por ella lucha, sin que le aturdan los gritos histéricos de los que se agarran al clavo ardiendo de una posible guerra para mantenerse en el poder, y esgrimen ciertos estribillos para velar sus auténticos despojos a la patria.

Es falso, completamente falso el patriotismo de los que claman por Gibraltar mientras entregan la patria a un gobierno extranjero. El patriotismo, el verdadero y único patriotismo consiste, hoy, en reclamar, para la independencia nacional, para la integridad de España, no sólo Gibraltar, sino toda la tierra, los cielos y los mares de nuestro país.

DOS AÑOS DE VIDA

(Viene de la 1a. Pág.)

reducir a nuestra patria a la condición de colonia, acondicionándola, al mismo tiempo, como base de agresión, y nuestra colaboración activa y decidida con el Movimiento Mundial de la Paz, dentro de cuyas filas orgullosamente nos hallamos como españoles al lado de millones y millones de seres humanos que, con su voluntad y entusiasmo, están desviando y en muchos casos anulando los sangrientos designios de los provocadores de la guerra. Como partidarios de la paz, nos sentimos satisfechos de los éxitos logrados hasta ahora por el gran Movimiento Mundial, a cuya cabeza se encuentra la relevante personalidad de Fréderic Joliot-Curie y sus compañeros de Consejo, entre los que figura nuestro muy querido e ilustre compatriota el Dr. José Giral, presidente del Consejo Español de la Paz. Como españoles, estamos más dispuestos que nunca a llevar adelante nuestra sagrada lucha por salvar la independencia de España y, con ella, la vida misma de nuestro pueblo.

Grandes éxitos, victorias significativas —repetimos— ha conseguido en estos dos años la causa de la paz. Ha evitado que el conflicto originado en Corea por la invasión de fuerzas extranjeras extendiese sus llamas al mundo entero, y ha obligado en cambio a dichas fuerzas —basándose sobre todo en el heroísmo de los patriotas coreanos y de los voluntarios chinos— a firmar un armisticio que, con todas sus dificultades, representa un preludio de paz. Ha impedido que se emplearan en ese mismo país las temibles y monstruosas armas atómicas, y ha denunciado, con prueba irrefutable, la utilización de las armas bacteriológicas, denuncia que ha servido para que no se volvieran a utilizar. Ha despertado en todo el mundo una profunda conciencia de paz, manifestada en diversas ocasiones por casi la mitad de la población adulta del planeta, y ha demostrado a cada hombre cómo en su voluntad radica el alejar la guerra e imponer el entendimiento y la negociación como solución a los problemas en litigio. Y, además de todo esto, ha robustecido su autoridad, la autoridad del Movimiento Mundial de la Paz, hasta el punto de constituir hoy una poderosísima fuerza que, como ha dicho alguien, muy bien pudiera alinearse al lado de los Cinco Grandes representando el número seis.

Es idudable que al debilitamiento de la tensión internacional que hoy observamos han contribuído también, y con no menor influencia, otros factores de paz emanados del campo de la política mundial. Pero incluso a esos factores no ha sido ajeno el Movimiento de la Paz, que los ha propiciado desde sus primeros pasos. Ahora bien, por estos motivos, los belicistas, que no han renunciado ni mucho menos a sus sangrientas aventuras, clavan con más ahinco las garras en España comprendiendo que el régimen que la sojuzga puede favorecer sus planes y compensarlos de los descalabros que están sufriendo. Y por los mismos motivos también, es decir, por el temor a que la paz acabe haciendo valer sus postulados en todas partes, los franquistas aceleran sus maniobras para entregar, definitivamente, España a los yanquis. Con todo lo cual, la independencia de nuestra patria, su vida y su futuro, están ahora en mayor peligro que nunca: en peligro mortal.

Ante esta situación, realmente gravísima, "España y la Paz", al cumplir sus dos años de vida y para dar más viva significación a este aniversario, llama a todos las patriotas españoles a luchar unidos por la salvación de nuestro país, por que España no sea arrastrada a la guerra y convertida en una colonia yanqui. "España y la Paz" llama a todos los patriotas españoles a luchar por la paz siguiendo el principio de la negociación como medio, el más adecuado en estos momentos, para alcanzar los grandes objetivos. La causa de la paz es la causa de la soberanía y libertad de España. Nuestro pueblo, que odia la guerra y a los que quieren conducirlo a ella, nos lo está demostrando todos los días. ¡Rescatemos a España del poder de los colonizadores extranjeros y de los traidores que están vendiendo su independencia!

El Armisticio...

(Viene de la 1a. Pág.)

dencia y por su liberación. Frente a los triunfos de la paz, los belicistas arreciarán sus provocaciones. El pueblo español sabe que debe estar atento y vigilante porque no desconoce que, en la medida que avanza las fuerzas de la paz, reculan las de la guerra, y los provocadores aceleran sus monstruosos planes, El Pentágono apresurará sus planes de comprar y ocupar a España; Franco, los de venderla y entregarla. Por ello, los españoles verdaderamente patriotas debemos redoblar nuestra acción hasta crear la gran muralla de voluntades en la que se estrellen los planes de los que tratan de vender y comprar nuestra Patria.

Se puede poner término a la guerra fría.

(Del Llamamiento del Consejo Mundial)

ANTE LA PROXIMA...

(Viene de la 1a. Pág.)

por el que desean marchar los pueblos. En las próximas sesiones estará presente esa nefasta experiencia que denuncia ante el mundo que las Naciones Unidas jamás debieron de apartarse de lo que era su alta misión de organismo de negociación y de paz puesto al servicio de la comunidad de las naciones que la integran, permanentemente interesada en ganar para esa comunidad, a aquellos otros pueblos que, amantes de la paz, y aceptando su Carta, aún no forman parte de ella.

Se reúnen las Naciones Unidas después de haberse firmado el armisticio de Corea, que ha despertado las mayores esperanzas en todos los pueblos, contribuyendo a desarrollar las fuerzas de la paz que van ganando la voluntad de la mayoría de los hombres en todo el mundo. De esos sentimientos y de esas voluntades debe de hacerse eco y ser intérprete la próxima asamblea de las Naciones Unidas si quiere reconquistar el prestigio y la consideración que los pueblos le habían concedido. En las próximas reuniones, la O. N. U., tendrá la oportunidad de recobrar su significado de organismo de paz, de vehículo de negociación y de entendimiento pacífico entre las Naciones, frente a los procedimientos de provocación, de intriga, de fuerza y de violencia en que ha sido convertida por los círculos belicistas que traman una nueva guerra mundial. La prensa franquista ya ha levantado su voz para desprestigiar a la ONU y hacer mofa de sus deliberaciones y trabajos, y es que los vendedores de España se han manifestado claramente en contra del espíritu mismo de la ONU. Para ellos, la única discusión posible y justa entre el Este y el Oeste es la de las armas. Pero el pueblo español ve en las Naciones Unidas el mejor instrumento de los pueblos para la defensa y garantía de su independencia, el instrumento de cooperación internacional que permita y facilite la coexistencia pacífica entre las naciones, el organismo que vigile e impida toda concesión de bases militares y toda forma de ocupación de territorios por fuerzas extranjeras, de pactos militares, de bloques, que implican una manifestación agresiva, que comprometen la independencia y la soberanía de las naciones.

En las Naciones Unidas los pueblos deben de tener el mejor instrumento para la aplicación de normas y procedimientos que aseguren el intercambio cultural y comercial, una de las mejores formas de fortalecer y ensanchar las relaciones de paz entre los países. En la próxima reunión de la O. N. U. ponen los pueblos grandes esperanzas y confían en que un espíritu de negociación vaya solucionando problemas concretos, inmediatos para acercar la hora de un pacto de paz que libere a la Humanidad de la pesadilla de las armas de destrucción masiva y de una nueva guerra.

Pánico y desesperación

EL ENTENDIMIENTO PACIFICO Y LOS VENDEDORES DE ESPAÑA

El armisticio en Corea, que ha henchido de esperanza todos los pechos honrados, llena de ira a todos los enemigos de la paz, entre ellos a Franco.

El armisticio coreano abre al mundo las posibilidades de paz que antes se veían más lejanas, demuestra que unos hombres sentados ante una mesa, si los anima la buena voluntad y el deseo de llegar a un acuerdo, pueden conseguirlo, como se ha conseguido en Corea una tregua en la lucha.

Confirma también el armisticio en Corea las predicciones del Consejo Mundial de la Paz al asegurar que todos los conflictos mundiales planteados en la actualidad pueden ser resueltos mediante negociaciones mundo, sustenten las ideologías por los gobiernos de todo el políticas que sustentaren; que es posible un entendimiento entre naciones de sistemas políticos y sociales diferentes, siempre que las anime una auténtico deseo de cooperación internacional, un común anhelo de paz.

Pero para aquellos gobiernos que sólo mediante la tirantez internacional pueden sostenerse, al armisticio en Corea es motivo de alarma, porque alienta en los millones y millones de hombres sencillos de la tierra los anhelos de una paz completa, y alimenta los deseos de una vida más justa, de un mundo sin guerras frías ni calientes, de un porvenir venturoso para sus hijos. Para el franquismo los acuerdos humanitarios y los nobles propósitos que los hombres ponen en práctica para ser más felices, para eludir a la muerte y favorecer la llegada de una vida esplendorosa, tienen un nombre: apaciguamiento. Esa es la palabra que esgrime Franco en sus últimos discursos, lleno de miedo a una posible paz.

"Apaciguamiento" el hecho noble y humano de que las madres coreanas y sus hijitos puedan mirar al espacio infinito sin temor; "apaciguamiento" la maravillosa realidad de que las madres y esposas norteamericanas y de otros países puedan estrechar de nuevo a sus hijos sobre su corazón; "apaciguamiento" la perspectiva del triunfo de la vida sobre la muerte.

Adelantándose a cualquier buen propósito que pueda surgir entre los gobiernos, en favor de la negociación y el entendimiento, Franco en sus discursos recientes se aferra a la política de guerra, la reclama, y se ofrece, como siempre, para figurar con lo que no es suyo —España y los españoles— en un frente común de destrucción de otros pueblos, y del nuestro también. Refiriéndose a esos discursos, el diario falangista "Arriba", en un editorial del 24 de junio, titulado "Esperamos aquí", dice: "Una vez más Franco se pronuncia contra el apaciguamiento; y una vez más también, en medio de una diplomacia ramplona y desorientada, España por boca de Franco, da de lado a las mezquindades del momento para ofrecer una amplia colaboración a todos los pueblos sobre la base de los intereses comunes y de la solidaridad frente al común peligro del comunismo". Añade más adelante: "España no tiene por qué suguir ese juego de contrastes, de audacias y de despropósitos que es tan caro, por ejemplo, a mister Churchill".

Indigna y atemoriza a los franquistas la posibildad de un entendimiento entre las grandes potencias, porque ese entendimiento presagiaría el ocaso de su dominio sobre el pueblo español, y los exaspera la buena disposición del primer ministro inglés para una entrevista con representantes de países, cuyos sistemas no le simpatizan, porque, como se demuestra en Corea, a través de la discusión se puede llegar a acuerdos beneficiosos a la humanidad que ama la vida, que no medra en la muerte, como Franco y su régimen.

Pero, pese a Franco y a sus discursos, la historia sigue adelante, los pueblos seguirán por el camino emprendido cada día más convencidos de que el principio de la negociación conduce a los pueblos por los anchos caminos de la paz.

LOS ESPAÑOLES EN LA LUCHA POR LA PAZ

Con gran ENTUSIASMO ha COMENZADO ENTRE los ESPAÑOLES de MEXICO la CAMPAÑA por la NEGOCIACION

1,036 FIRMAS EN LOS PRIMEROS DIAS

Ya está en marcha la Campaña de los españoles en México por la negociación. Recién publicado el Llamamiento del Consejo Español de la Paz, los esforzados emisarios del movimiento se han lanzado llenos de entusiasmo a buscar a los compatriotas, a darles a conocer las resoluciones de Budapest, a explicar, a convencer, a pedir opiniones, firmas, a organizar comisiones y parejas de emisarios, a extender rápidamente la Campaña sin perder un minuto.

En una corta semana los resultados son aleccionadores:.. 1036 firmas a la hora de cerrar nuestra revista, 4 nuevas comisiones, 14 suscripciones a ESPAÑA Y LA PAZ, una acogida abierta, interesada, un estado de opinión favorable, comprensivo, una preocupación viva y patriótica sobre la suerte de España.

Casa por casa, puerta por puerta, en la entrada del Sanatorio Español, en el Panteón, el domingo y los días de labor, numerosos emisarios de la paz han llevado, pues, el mensaje de la negociación internacional y de la independencia de España a centenares de compatriotas.

Y ¿cuáles son sus impresiones? En pocas palabras pueden resumirse: los intentos de vender a España de llevarla a la guerra, las traidoras maquinaciones yanqui-franquistas, y el nacimiento de la gran esperanza de paz en el mundo, han fortalecido la fé y las esperanzas en la lucha por la paz de miles de españoles. 'ESPAÑA Y LA PAZ' es recibida con vivo interés. Muchos españoles que en pasadas campañas se mostraron reacios, apáticos, pesimistas, hoy tienen confianza. Hay grandes posibilidades de hacer del movimiento español de la paz la expresión cabal de los anhelos patrióticos de todos los españoles dignos, piensen como pensaren. Podemos hacer de esta gran Campaña, sin olvidar la ayuda que puede y debe prestar ESPAÑA Y LA PAZ, algo que supere en mucho las campañas pasadas. El camino está abierto y ya hemos empezado.

Todos los emisarios de la paz, las comisiones, los grupos, deben seguir inmediatamente el magnífico ejemplar de que damos cuenta.

¡La gran Campaña por la negociación ya está en marcha entre los españoles!

¡Llevémosla todos hasta el triunfo!

CUBA

Un numeroso grupo de asociados del Centro Español de La Habana ha dirigido una carta al Secretario General de las Naciones Unidas, de la que publicamos algunos de sus párrafos:

Nadie mejor que los españoles conocen el horror de la guerra y el dolor que significa ver morir a sus hijos ametrallados bárbaramente por tan desalmadas gentes, y aún hoy, después de los años transcurridos, no tenemos ni la dicha de ver nuestra patria libre de esas fuerzas, a pesar de haber sido derrotados y destruídos los regímenes a que pertenecían.

Consideramos criminal lo que se hace en Corea e indiscutible el derecho del pueblo coreano a darse el régimen de gobierno que desee, decidiendo libremente sus destinos; por ello nos dirigimos a usted pidiéndole ejerza su influencia para que las Naciones Unidas tomen el asunto en sus manos llevando a feliz término la pacificación de aquél país.

Estamos seguros que sin duda podrán resolverse pacíficamente las diferencias existentes entre los diversos países".

◆

En carta dirigida al Presidente del Consejo Español de la Paz, señor Giral, La Comisión Española de la Paz, de La Habana, da cuenta del acto que hace días se celebró en los jardines de la Cervecería Hatuey, en homenaje al señor Pedro Cavia, en ocasión del 60 aniversario de su nacimiento.

El acto estuvo patrocinado por la Casa de la Cultura y a él concurrieron más de quinientos españoles de las más diversas ideologías, industriales, comerciantes, obreros, intelectuales, dirigentes de diversos centros regionales y de Sociedades, españoles de la vieja y nueva emigración.

El acto fue la expresión de la decisión de paz de los españoles y de su apoyo firme a los acuerdos del Consejo Mundial de la Paz recientemente reunido en Budapest, manifestándose todos en favor de los acuerdos pacíficos y del restablecimiento de un ambiente de convivencia internacional.

En reunión celebrada por la Comisión Española de la Paz, de Cuba, acordose aplicar entre los españoles las resoluciones del Consejo Mundial, intensificando el trabajo en favor de la convivencia internacional.

De la ciudad de Camagüey se enviaron diversas cartas al Consejo Español de la Paz en favor de la convivencia pacífica.

ARGENTINA

Los partidarios españoles de la paz continúan su entusiasta labor con un gran espíritu de comprensión de lo que representa para el pueblo español el ganar la batalla de la paz. Entre las últimas actividades desarrolladas por los españoles en este país debemos destacar las de los siguientes grupos:

EL GRUPO "CATALONIA"

Este grupo ha realizado una magnífica campaña de difusión de los acuerdos del Congreso de los Pueblos por la Paz. Ha traducido al catalán el Llamamiento y el Mensaje del Congreso y los ha hecho llegar a 2,000 catalanes, recogiendo la opinión de los amantes de la paz. También organizó una comida a la que asistieron más de sesenta catalanes que se adhirieron al Mensaje y Llamamiento del Congreso. Vende 35 ejemplares de "España y la Paz" y ha organizado, entre sus amistades adherentes al citado portavoz y para las finanzas del Movimiento de la Paz.

GRUPO "GUERNIKA"

Este grupo tuvo la iniciativa de sugerir a sus componentes la contribución de una cuota mensual voluntaria para ayudar a los gastos del Movimientos de la Paz. Tiene trazados planes para que lleguen a todos los vascos residentes en la Argentina el Llamamiento y el Mensaje del Congreso de los Pueblos. En una fiesta reciente, celebrada en una sociedad de la colectividad vasca, distribuyeron las dos resoluciones más importantes del Congreso, recogiendo la opinión de los patriotas vascos. En la actualidad retiran y abonan por anticipado 30 ejemplares de "España y la Paz" y distribuyen con regularidad 70 números de nuestro boletín.

GRUPO "RIEGO"

Este grupo constituído recientemente, está haciendo un gran trabajo con los Llamamientos y Mensaje, los que ha hecho llegar a varias Sociedades Gallegas.

Grupos de un importante barrio han realizado reuniones y una comida entre los componentes españoles de una fábrica de tabacos, habiendo intesado a 200 españoles para el movimiento activo de la paz.

Entre la colonia gallega se han formado cuatro nuevos grupos, en los que se han dado tareas concernientes a recoger adhesiones al Mensaje y Llamamiento.

Se ha dado el caso emocionante de una niña, de seis años de edad, hija de consecuentes luchadores de la paz, que por propia iniciativa recogió en un festival 35 firmas y numerosas adhesiones al Mansaje.

IMPORTANTE ASAMBLEA

El pasado día 31 de Mayo se celebró la Asamblea del Movimento Español de Partidarios de la Paz, a la que concurrieron 50 delegados de grupos constituídos. Informó el Secretario General. El Secretario adjunto hizo el balance de la labor realizada e intervinieron los delegados de grupo, quienes reseñaron sus experiencias. La Asamblea se desenvolvió en un ambiente de gran entusiasmo, aprobándose por aclamación las resoluciones, que a continuación publicamos.

RESOLUCION APROBADA POR ACLAMACION

La Asamblea de la Comisión Española de la Paz, en su reunión del 31 de mayo de 1953, resuelve dirigirse a las embajadas de los Estados Unidos de Norteamérica, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Gran Bretaña, Francia y al Gobierno de la República Popular de China, expresando la voluntad de los españoles Partidarios de la Paz en la Argentina de ver rápidamente concretada una reunión que establezca un Pacto de Paz entre las cinco grandes potencias, abierto a las demás naciones y llama a todos los grupos de la paz, a todos los españoles partidarios de la paz en la Argentina, a incrementar sus esfuerzos en la lucha por la paz y la independencia de España, para lo que recomienda:

1.—Ampliar la difusión de los acuerdos del Congreso de los Pueblos por la Paz, en particular, del Llamamiento y Mensaje de ese Congreso, recogiendo las opiniones de todos los españoles.

2.—Hacer llegar a más españoles la propaganda del Movimiento, el Boletín "Españoles por la Paz" y el periódico "España y la Paz".

3.—Dar a conocer a todos los grupos el ejemplo de los partidarios de la paz de hacer llegar a la Comisión Española contribuciones mensuales voluntarias para ayudar a los gastos económicos del Movimiento de la Paz.

4.—Recomendar a los partidarios de la paz la realización de jornadas semanales de difusión del Llamamiento y del Mensaje del Congrose de los Pueblos por la Paz.

Del informe de la Comisión central, pronunciado por el Secretario General de la Comisión Española de la Paz, señor Carlos Rodríguez, entresacamos algunos párrafos:

"El llamamiento del Congreso de los Pueblos por la Paz, en una de sus partes expresa: "LA INDEPENDENCIA NACIONAL DE TODOS LOS ESTADOS CONSTITUYE LA GARANTIA SUPREMA DE LA PAZ". Por lo tanto, la consolidación de la paz será un hecho jubiloso para todas las naciones, pero lo será esencialmente para España, vilmente entregada a los traficantes de la guerra".

"Todos estos peligros que amenazan a nuestra patria nos obliga a luchar por la paz con todas nuestras fuerzas. ¡Nuestro pueblo no quiere que se envíe ni un solo soldado a Corea! ¡Nuestro pueblo quiere ser independiente y libre y vivir en paz!"

"Tenemos que intensificar la labor de los grupos actuales procurando que estos sean cada vez más numerosos, y constituir otros nuevos. Contamos ya con grupos como el Catalonia del que tenemos que aprender en lo que se refiere a organización. El día en que nuestro Movimiento puede contar con 50 grupos como el que se acaba de citar, podremos asegurar que nuestro Movimiento de Partidarios de la Paz está a la altura de lo que corresponde. Creo que no es mucho pedir. A imitar y a superar, pues, a nuestros compatriotas catalanes para los que pido un anticipado aplauso".

Ese informe ha sido editado y distribuído entre todos los grupos de activistas del Movimiento de Partidarios de la Paz en la Argentina.

VIBRANTE LLAMAMIENTO

La Comisión Española de la Paz en la Argentina ha hecho público un Llamamiento a todos los Españoles que, entre otras cosas, dice:

"Movilicémonos sin tardanza contra ese infame pacto que ha de hacer de nuestra patria la principal base estratégica de las fuerzas yanquis de la guerra, "un vasto Gibraltar", como ha dicho un general norteamericano. Impidamos que nuestra juventud sea destrozada en los campos de batalla. Impidamos que nuestras ciudades y nuestros pueblos, nuestras catedrales, museos, universidades y escuelas, nuestros monumentos artísticos, en fin, todo lo edificado al correr de los siglos sobre nuestro amado suelo nacional, sea arrasado por las bombas atómicas".

"Hagamos oir sin tardanza nuestra vigorosa protesta con contra el pacto militar cuya firma se anuncia como próxima. Exijamos, con más vigor que nunca, junto a todos los pueblos del mundo, inmediatas negociaciones entre las cinco grandes potencias, para resolver por vía pacífica los problemas en litigio, para hacer cesar la tensión internacional y concluir un pacto de paz que invalide todos los pactos de guerra, garantice a los pueblos contra una nueva catástrofe y les asegure su independencia, su libre determinación".

La Comisión Española de la Paz en la Argentina se ha dirigido además a 79 entidades españolas, exponiéndoles la amenaza de guerra que se cierne sobre el mundo y la inminencia del pacto militar entre los gobiernos de Madrid y de Estados Unidos, que traslada directamente dicha amenaza a nuestra patria.

Invita a dichas entidades españolas a manifestarse por la paz mundial, por las negociaciones entre las cinco grandes potencias y a pronunciarse contra el pacto militar Washington-Madrid.

Firman este documento el señor Miguel de Amilibia, Presidente, y el señor Carlos Rodríguez, Secretario.

AYUDA ECONOMICA A "ESPAÑA Y LA PAZ"

Continúan llegando liquidaciones y ayudas para asegurar la vida económica de nuestra revista.. Pero ante la gran campaña en pro de la negociación que ahora comienza y las necesidades cada vez mayores que nos plantean las urgentes tareas de la paz y la independencia de España es necesario un mayor esfuerzo.. Es necesario buscar y conseguir más lectores, más uscriptores y más ayudas económicas. Es necesario que no quede ningún ejemplar de "España y la Paz" sin liquidar, es necesario que podamos aumentar el número de nuestra tirada, para que la revista llegue a todos los españoles. Todo ello dedende de la comprensión, del esfuerzo de nuestros amigos. Nosotros estamos seguros de que no regatearán ni una cosa ni la otra, para que nuestra revista, que el 15 de este mes celebra su 2o. aniversario, cumpla su verdadero papel de tribuna de todos los partidarios españoles de la paz.

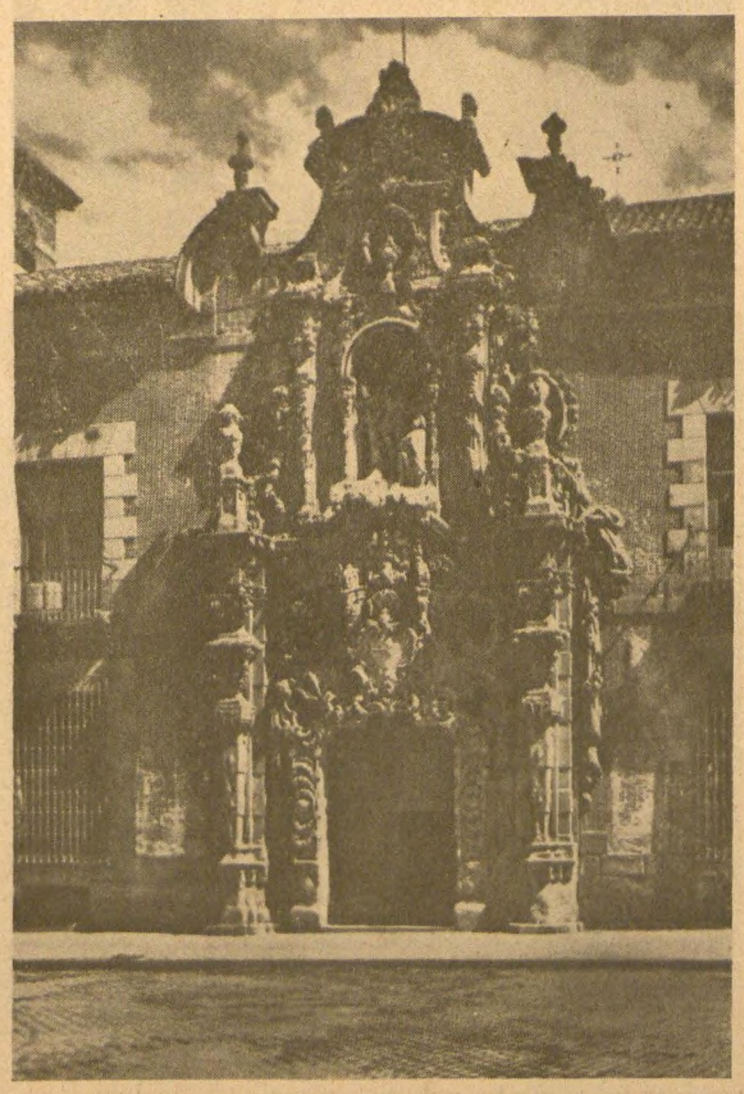
A continuación damos a concer las ayudas y liquidaciones recibidas hasta la fecha en nuestra administración:

AYUDAS

De un grupo de amigos de "España y la Paz" $ 600.00

LIQUIDACIONES

México, D. F.	$ 414.00
Londres	583.00
Guatemala	602.00
Habana	475.00
Montevideo	475.00
Nueva York	43.00



Antiguo hospicio de Madrid, hoy Museo Municipal, cuya fachada conserva una de los estilos arquitectónicos más originales.

URUGUAY

Los españoles del barrio de Reducto celebraron el día 21 de julio un gran acta artístico en el cine Reducto, para el que trabajó con entusiasmo un nutrido grupo de compatriotas. Se hicieron visitas a todos los españoles de la barriada, no solo para obtener su asistencia al acto, sino para discutir sobre los múltiples aspectos del movimiento de la paz. Una de sus aspiraciones fundamentales es la de difundir ampliamente "España y la Paz" y alcanzar la cifra de 50 sucriptores para el periódico. Para esa fecha, colocaron bastantes ejemplares en distintos kioscos de la zona. Solicitaron que se les entregase, como complemento de su trabajo de propaganda, cien boletines de "España y la Paz", que en lo sucesivo piensan distribuir en la barriada. Otro aspecto de su actividad fue la confección de una propaganda con avisos comerciales. Con resultados de ese importantísimo trabajo, nuevos españoles se incorporaron más activamente a la lucha por la paz y la independencia de nuestro pueblo.

◆

El día 23 de este mes se celebró un acto artístico-cinematográfico, que finalizó con un gran baile y chocolatada, en el Centro Democrático del Cerrito de La Victoria, León Pérez. Los activistas del Cerrito tomaron con todo interés el trabajo de preparación. Se visitó a los españoles de la barriada, quienes acogieron con la mejor voluntad la propaganda que se les entregó.

Pese a los pocos días que se pudo trabajar, se colocaron bastantes bonos como donación a la Comisión Española de la Paz; y se distribuyeron bastantes ejemplares de "España y la Paz".

◆

La aparición de "España y la Paz" en 20 kioscos de la capital tuvo un éxito extraordinario. En todos ellos se vendió el periódico, acogido cada vez con mayor cariño por su colectividad. Simultáneamente, se pusieron carteles en diversos comercios, invitando a los españoles a adquirir y suscribirse a "España y la Paz".

En el último mes, los activistas del movimiento hicieron 25 suscriptores.

Los premios...

(Viene de la 2a. Pág.)

El importe de cada uno de estos seis premios ha sido fijado en dos millones quinientos mil francos.

Medallas de Oro: Al caricaturista francés Jan Effel, por sus dibujos al servicio de la paz. Al poeta checoslovaco Vitzslav Nazval, por su poema "Canto a la Paz". Al novelista inglés James Aldridge, por su novela "El Diplomático". Al compositor brasileño Claudio Santoro, por su Sinfonía "Canto de Amor y de Paz". A la escritora argentina María Rosa Oliver, por su actividad en favor de la paz. A los pintores japoneses Toshikio Awamaysu y Iri Maruki, por la serie de cuadros "Escenas de un Bombardeo Atómico". Al escultor francés George Salendre, por su obra artística al servicio de la paz. Al novelista iranés Bozorg Alavi, por su libro "Nameha". Al escultor rumano Csorvassy Stefan, por su escultura en madera "Coreanos". Al poeta venezolano Carlos Augusto León, por sus poemas sobre la paz. Al jurista colombiano Luis Carlos Pérez, por su actividad en favor de la paz. Al escultor finés Vaino Aaltonen, por su escultura "La Paz".

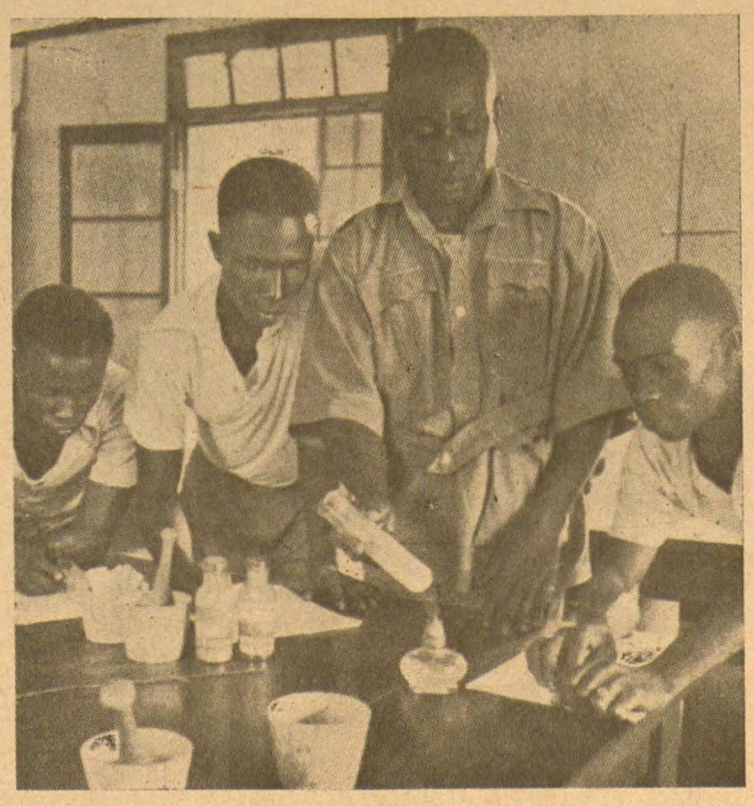
Los INTERCAMBIOS CULTURALES y la PAZ

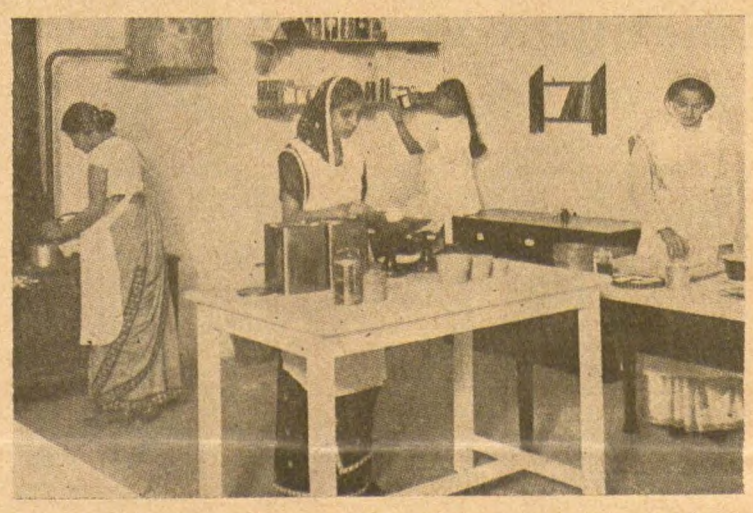
Por Antonio BALLESTEROS USANO

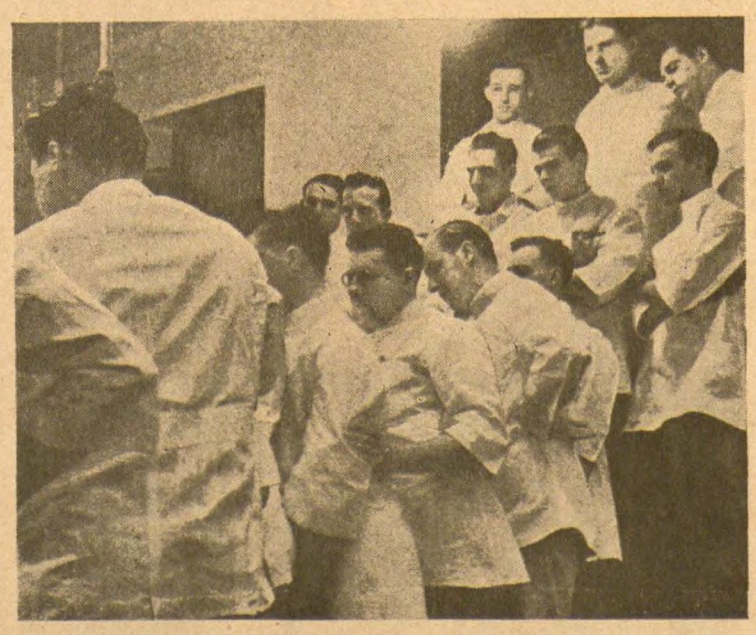
El Consejo Mundial de la Paz, en su última reunión de Budapest, ha adoptado, entre otras trascendentales resoluciones, al acuerdo de recomendar a todas sus organizaciones y afiliados, una actividad múltiple y entusiasta destinada a promover un amplio intercambio cultural, entre los hombres y los pueblos del mundo entero. Ya en 1952 había señalado el propio Consejo Mundial el valor decisivo de este intercambio como instrumento eficaz para la defensa de la paz y la lucha contra la guerra. Ahora se ratifica y se rodea, esa recomendación, de la máxima solemnidad. Es significativo que este noble y grande movimiento acuda a recursos que podrían parecer inoperentes sobre quienes incuban y desencadenan las guerras, como éste de la cultura, antítesis radical de las acciones destructoras, inhumanas, que la guerra produce. Ya decía, con dolor emocionado, nuestro Luis Vives que cuando hablan las armas la cultura queda paralizada y en retroceso. ¿Podríamos pensar entonces que los máximos dirigentes del Movimiento de la Paz han caído en una posición utópica, y, por tanto, ineficaz para el logro de los altos fines que dicho movimiento se propone alcanzar? ¿Es acaso ilusorio el intento de evitar algo tan concreto y atroz como las armas atómicas e impedir la agresión a pueblos inermes, con teorías y doctrinas abstractas y con la exhibición de los productos de la cultura?

Para contestar estas interrogaciones, tendremos que plantear el problema del valor y el concepto de la cultura y descubrir su eficacia como arma destructora o neutralizante, al menos, de toda campaña y toda intención bélica. La cultura es, sin disputa, una creación humana tan específica que podemos decir que su influencia y su disfrute contribuyen decisivamente a "humanizar" al hombre, es decir a alejarlo de la animalidad. Sólo el hombre es capaz de crear cultura. Sólo el hombre es capaz de asimilar y gozar con sus creaciones. Y ya son pocos los que niegan que la cultura será más auténtica y más valiosa cuanto más profundamente hunda las raices de su inspiración en las entrañas del pueblo. Este concepto sirve tanto para las producciones del arte, de la literatura, de la técnica, como de la ciencia, de la historia y de la filosofía. Los más grandes creadores que han alcanzado las cimas de la inspiración y del genio —desde Miguel Angel a Pasteur, desde Velázquez a Schostakovich, a Ramón y Cajal o Einstein— han sido y son aquéllos que han sabido recoger e interpretar más certeramente las aspiraciones, las necesidades, las inquietudes del pueblo. La cultura deshumanizada no es cultura o es una mixtificación de la cultura. Si ello es así — a demostrarlo vienen múltiples argumentos— resultará evidente el carácter internacional de la cultura pues los valores creados por el hombre no pueden ser patrimonio de un solo país, ya que si lo fueran, dejarían de ser **humanos**, esto es, universales.

Entonces podría preguntarnos un crítico exigente, ¿usted niega el valor y hasta la existencia de las culturas nacionales? ¿Usted —podría añadir con justificada irritación— desconoce o menosprecia las aportacio de cada país, de cada pueblo a la cultura ya que son ellas la esencia misma y hasta la justificación de la Patria? Nada más lejos de nuestro ánimo. Tanto estimamos el valor de la cultura nacional que nuestro concepto de cultura — se funda en la firme convicción de que, para que las creaciones culturales adquieran jerarquía universal y sean sentidas y queridas por todos los hombres sin distinción de pueblos, de color o de religión, han de ser expresión de las realidades nacionales y, ante todo, tener el valor de la singularidad. Cervantes, a fuerza de ser español, de crear figuras de entrañable condición española y de describir con un realismo emocionante la vida, el paisaje, las ciudades y aldeas de nuestra patria, produjo una gran obra de indiscutible categoría internacional. Solamente —este es nuestro parecer— lo nacional auténtico adquiere y merece categoría internacional. Y así mismo creemos que es cierto lo opuesto: toda creación humana es válida para cualquier pueblo y cualquier hombre en tanto que sirva para enriquecer, mejorar y ampliar el ámbito íntimo de su cultura propia. De pasada diremos que siendo esto exacto, y vaya si lo es, parece pura barbarie el rechazar y perseguir las llamadas ideas exóticas, porque, si







venimos a cuentas, lo creado por cada país, en el ámbito estrecho de su territorio y por sus propios hombres, es en extremo mínimo si lo comparamos con todo lo que cada pueblo incorpora de lo creado por otros pueblos. Exótico, para el mundo occidental, fue el cristianismo nacido en oriente, y ya vemos hasta qué punto se hizo encíclica, es decir, universal, esa **doctrina**.

Pero ya es hora de que volvamos a la pregunta que formulamos al principio. ¿Es el intercambio cultural que el Consejo Mundial de la Paz recomienda un arma poderosa contra la guerra? Ahora ya, con pleno fundamento, podemos dar a la interrogación suspicaz una respuesta afirmativa. No haría falta que utilicemos el argumento, de valor tan indudable, de que del mutuo conocimiento entre los pueblos nace la comprensión y la estimación y se debilita o se agota cualquier clase de odios, puesto que siempre será posible hallar en ese conocimiento más motivos de simpatía y de atracción recíproca que de repulsa y desconfianza. Tampoco será necesario subrayar que, al ponernos en contacto con otros pueblos a través de las obras de sus poetas, de sus pintores, de sus hombres de ciencia, la admiración y el íntimo orgullo que esas obras nos producen, nos identificarán con lo más entrañable de su espíritu y harán que sintamos repugnancia ante la sola idea de que puedan ser aniquiladas esas creaciones que han enriquecido nuestra propia vida. El máximo argumento sin embargo nos lo ofrece la consideción de que la cultura —ya lo vimos— es un bien común tanto, por su origen, por su creación humana como por sus beneficios para todos los pueblos, y entonces la guerra no será sólo bárbara y cruel proque destruya lo que otros hombres crearon, sino además porque esa creación es también nuestra, es parte de nuestro propio patrimonio, forma parte de nosotros mismos, tanto desde un plano individual como colectivo. Con razón decía el Padre Vitoria, nuestro gran jurista internacional, que toda guerra tiene el carácter de lucha civil, es una contienda entre hermanos. Y al formular esta afirmación condenatoria para toda guerra pensaría, sin duda, no sólo en la matanza y destrucción de hombres y pueblos, sino también en la desaparición de esas obras gigantes del pensamiento y el genio del hombre cuya validez no reconoce límites ni fronteras.

No extrañará a nadie que el franquismo, régimen antinacional, enemigo de la inteligencia y de la cultura —como probó con su grito cavernario Millán Astray— se esfuerce en levantar una muralla granítica, de múltiples censuras, a toda producción que considera peligrosa para su integridad, especialmente las de carácter pacifista. Pretende así matar todo intento de intercambio cultural, toda conviviencia con cualquier doctrina renovadora y con todo pensamiento de progreso. Su máxima aspiración es dejar libre campo expansivo a sus propias campañas en favor de la guerra y de la agresión, del odio entre los pueblos, de la entrega incondicional de España a la voracidad de los belicistas norteamericanos. En vez de fomentar el intercambio de las creaciones culturales —de tan baja calidad por parte de los intelectuales regimentados por el franquismo— exalta una vasta propaganda de múltiples facetas, destinada a la preparación mental de la guerra. Presenta esa campaña la guerra como inevitable y difunde la doctrina monstruosa de que España debe participar activamente en ese conflicto que afirman es inminente y del que, según estos exégetas de la muerte, el país ha de obtener grandes provechos en prestigio internacional y en beneficio económico y político.

Esta conducta desaforada del franquismo es la mejor demostración de que la recomendación del Consejo Mundial de la Paz tiene indudable eficacia para la lucha contra la guerra. Aprovechar las vacaciones para viajes colectivos de intercambios que fomenten el mutuo conocimiento y amistad; la celebración en el mundo entero de los aniversarios de las grandes figuras internacionales, como los celebrados en 1952 y en este mismo año; la organización de exposiciones de obras de arte como la de México que ha recorrido en triunfo diversas capitales europeas; las grandes reuniones internacional como el Festival Mundial de la Juventud, el primer Congreso Interamericano de Cultura, la Conferencia Mundial de Mujeres, el reciente Congreso Internacional de Educadores celebrado en Viena, y todos aquellos en que viven personas de países diversos con una misma intención de paz mutuo conocimiento; el intercambio de libros, de manuscritos, de bibliografías, de publicaciones literarias o científicas, todos esos múltiples medios y otros que inspire a las organizaciones del Movimiento de la Paz a sus componentes el odio a la guerra, contribuirán a debilitar la tensión internacional mediante el mutuo conocimiento y la identificación de los hombres de buena fe y de los pueblos que aman el trabajo y la cultura, en un mismo ideal de progreso. A esta obra generosa nadie, con una conciencia despierta y exigente, puede negarse. Porque la colaboración en el esfuerzo por la difusión de la cultura y la conquista de voluntades para la comprensión internacional, en este noble campo de la creación, tiene de antemano conquistada la unanimidad.

Posibilidad y Necesidad de la Coexistencia Pacífica

Multitud de hechos que surgen de la historia demuestran la posibilidad de coexistencia pacífica de las naciones, cualesquiera que sean sus regímenes, cualesquiera que sean sus sistemas económicos y las orientaciones de su "modo de vida", siempre que exista la voluntad y el propósito de respetarse y de entenderse.

Una larga experiencia ha demostrado que es posible la convivencia pacífica, el establecimiento de tratados y convenios internacionales, la colaboración constructiva entre países y potencias de sistemas diferentes en lo económico, en lo político y en el "modo de vida" general adoptado por sus pueblos.

La estrecha colaboración establecida por las potencias que formaron la coalición internacional antihitleriana, durante la guerra, fué sin duda alguna uno de los factores que determinaron la victoria.

Este hecho evidenció que es posible la convivencia, que es posible la colaboración y el entendimiento entre gobiernos, pueblos y países diferentes, cuando esta convivencia se establece sobre bases de respeto mutuo y de mutua satisfacción de intereses comunes.

Pero hay más. A partir de la segunda guerra, los propios pueblos, a veces al margen e inclusive en contra de sus gobiernos en determinados casos, han demostrado, en múltiples casos, que es posible el entendimiento y la convivencia.

¿Qué son los Congresos de Partidarios de la Paz, las reuniones de su Consejo Mundial, la feliz experiencia del Congreso de los Pueblos celebrado en Viena el año pasado, sino una magnífica demostración de la posibilidad de entendimiento, del verdadero entendimiento entre millones de personas procedentes de todos los pueblos de la tierra, representantes auténticos, además, de sus respectivos pueblos?

¿Acaso estas reuniones son organizadas por elementos cortados con el mismo patrón o formados por idéntica ideología, o integrados por núcleos de una misma clase social, de una misma religión, filosofía o sistema de vida? No; tales reuniones representan la verdadera humanidad, la auténtica y variada expresión de todo cuanto distingue y caracteriza a los humanos, en todos los órdenes de la vida.

Y no obstante, con el debido respeto a todas las ideas, a todas las creencias, a todas las opiniones, siempre se llegó a coincidencias unánimes, a acuerdos positivos.

Este es el espíritu que debe reinar en el mundo. Este es el ejemplo que debe prevalecer en la O.N.U. El espíritu de la colaboración pacífica y del mutuo respeto; el espíritu del entendimiento en un mundo variado, en el que cada país tiene sus características propias y peculiares, respetables siempre.

Los tiempos en que la dominación de lo pueblos atrasados, pongamos por caso, era tarea fácil para las potencias más desarrolladas, han pasado a la historia. Hoy los pueblos quieren progresar y abrirse paso en la vida con el respeto a su soberanía nacional, a la que tienen derecho, y la defienden heroicamente.

La imposición violenta de sistemas de vida y de modos de gobierno, también ha pasado a la historia. Sigue vigente y aleccionador el ejemplo ya anotado de la vida pacífica y de la colaboración internacional amistosa, que es posible como queda señalado, y en la cual confía toda la humanidad, como único camino para orientar la vida de cada pueblo, y la de todos los países en su conjunto, por el progreso, el bienestar y la felicidad.

Vivos ejemplos de la creación pacífica. Hombres y mujeres de distintos países y razas, entregados a labores intelectuales, con las cuales se acrecienta el sentimiento de paz y los principios que la hacen fecunda por medio de los intercambios culturales.

Nuestra Patria en...

(Viene de la 1a. Pág.)

quiera de las dos naciones sea amenazada o atacada por un agresor".

¿Quien amenaza a España, que no sea el propio régimen que la vende o el comprador que la humilla y la despoja de su soberanía? ¿Qué cosa, sino un pretexto para intervenir en España potencias extranjeras, como antes lo hicieran en Corea y lo siguen haciendo en otras partes del mundo, es ese subterfugio engañoso, que abriría las puertas de nuestro país a ejércitos extranjeros, en el momento en que los que preparan la guerra así lo determinasen?.

Frente a estos hechos, que para el pueblo español ya no son ninguna sorpresa y sí una evidencia del peligro mortal a que está expuesto, debe alzarse la voluntad de los españoles todos, la voluntad de conservar a su patria libre, y soberana y pacífica. Ahora más que nunca se impone la unión de todos los españoles por la paz y la independencia nacional. Ahora es preciso que todos los patriotas españoles, conscientes del deber y la responsabilidad de esta hora, abracemos e impulsemos el principio de la negociación, del entendimiento y de las soluciones pacíficas, como el único camino que puede conducirnos a la salvación de España, de su soberanía, de su futuro, echando por tierra los planes o los acuerdos de quienes negocian con el sagrado suelo de nuestra patria como si lo hicieran con una mercancía cualquiera.